



DIÓCESIS DE CARTAGENA



BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO



Nº. 1

ENERO-MARZO 2023





# BOLETÍN OFICIAL DEL ✠ OBISPADO DE CARTAGENA ✠

Nº 1

ENERO-MARZO 2023

**DIRECCIÓN DEL BOLETÍN**

Secretaría General del Obispado de Cartagena

PALACIO EPISCOPAL

Teléfono: 968 22 13 71

Plaza del Cardenal Belluga, 1

30001 MURCIA

**– AÑO 140 –**

*Portada:*

***Plaza del Cardenal Belluga. Murcia.***

Dep. Legal: MU-7-1958

Diseño e Impresión: DinA2 Comunicación

# ÍNDICE

## I. - OBISPO

### HOMILÍAS

Martes, 3 de enero

**Funeral diocesano por el Papa Emérito Benedicto XVI..... 7**

Lunes, 16 de enero

**Fiesta de San Fulgencio ..... 11**

Viernes, 31 de marzo

**Fiesta de la Virgen de la Caridad, de Cartagena ..... 15**

### DECRETOS

Miércoles, 8 de febrero

**Decreto de Institución del Catecumenado Bautismal ..... 19**

Lunes, 27 de febrero

**Decreto por el que se concede la prórroga de competencias en favor del Excmo. y Rvdo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar, Obispo de Guadix, para la conclusión de la investigación de la vida y martirio de los Siervos de Dios, el sacerdote Rvdo. Sr. D. Francisco Molero Muñoz y el laico D. Fernando Villalobos Jiménez .... 29**

Lunes, 27 de febrero

**Decreto General sobre la Solemnidad de San José ..... 31**

**RESUMEN ACTIVIDADES DEL OBISPO ..... 33**

## II. - SECRETARÍA GENERAL DEL OBISPADO

### DECRETOS

|                                               |    |
|-----------------------------------------------|----|
| A) Nombramientos de Presbíteros .....         | 41 |
| B) Vida Consagrada .....                      | 42 |
| C) Seminarios y Centros de Estudios .....     | 42 |
| D) Parroquias y Seglares .....                | 43 |
| E) Asociaciones de Fieles y Fundaciones ..... | 44 |

## III. - SANTO PADRE

### HOMILÍAS

Domingo, 1 de enero

**Celebración de la Santa Misa en la Solemnidad de Santa  
María, Madre de Dios. LVI Jornada Mundial de la Paz**

*Basílica de San Pedro* ..... 55

Jueves, 5 de enero

**Celebración de la Misa Exequial por el Sumo Pontífice  
Emérito Benedicto XVI**

*Plaza de San Pedro* ..... 59

Viernes, 6 de enero

**Celebración de la Santa Misa en la Solemnidad de la  
Epifanía del Señor**

*Basílica de San Pedro* ..... 63

Domingo, 8 de enero

**Celebración de la Santa Misa y Bautismo de algunos niños  
en la Fiesta del Bautismo del Señor**

*Capilla Sixtina* ..... 67

Domingo, 22 de enero

**Celebración de la Santa Misa.  
Domingo de la Palabra de Dios**

*Basílica de San Pedro* ..... 69

Miércoles, 25 de enero

**Solemnidad de la Conversión de San Pablo Apóstol.  
Celebración de las Segundas Vísperas. LVI Semana de  
oración por la unidad de los cristianos**

*Basílica de San Pablo Extramuros* ..... 73

Miércoles, 1 de febrero

**Celebración de la Santa Misa por la Paz y la Justicia en el  
Viaje Apostólico de Su Santidad el Papa Francisco a la  
República Democrática del Congo y a Sudán del Sur**

*Aeropuerto de Ndolo, Kinsasa* ..... 79

Domingo, 5 de febrero

**Homilía del Santo Padre Francisco en el Viaje Apostólico  
a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur.  
Peregrinación Ecueménica de paz a Sudán del Sur**

*Mausoleo John Garang, Yuba* ..... 85

Miércoles, 22 de febrero

**Celebración de la Santa Misa, bendición e imposición de  
la ceniza**

*Basílica de Santa Sabina* ..... 91

Viernes, 17 de marzo

**Celebración Penitencial «24 horas para el Señor»**

*Parroquia de Santa María delle Grazie en el Trionfale* ..... 95

## **MENSAJES**

Martes, 17 de enero

**Mensaje del Santo Padre Francisco a los participantes en el  
II Simposio sobre la enfermedad de Hansen “No dejar a  
nadie atrás”** ..... 101

Viernes, 20 de enero

**Mensaje del Santo Padre Francisco a la V Conferencia  
Internacional por el equilibrio del mundo** ..... 104

|                                                                                                                                     |            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| Viernes, 20 de enero                                                                                                                |            |
| <b>Mensaje del Santo Padre Francisco a los jóvenes que se preparan para la Jornada Mundial de la Juventud - Lisboa 2023 .....</b>   | <b>106</b> |
| Sábado, 4 de febrero                                                                                                                |            |
| <b>Mensaje del Santo Padre Francisco para el III Día Internacional de la fraternidad humana y la entrega del Premio Zayed .....</b> | <b>108</b> |
| Miércoles, 8 de febrero                                                                                                             |            |
| <b>Mensaje del Santo Padre Francisco para la IX Jornada Mundial de oración y reflexión contra la trata de personas .....</b>        | <b>111</b> |
| Sábado, 11 de febrero                                                                                                               |            |
| <b>Mensaje del Santo Padre Francisco con motivo del Hermanamiento de los Santuarios de la Virgen de Guadalupe .....</b>             | <b>114</b> |
| Martes 14 de marzo                                                                                                                  |            |
| <b>Mensaje del Santo Padre Francisco a la XXVI Solemne Sesión Pública de las Academias Pontificias .....</b>                        | <b>117</b> |

#### IV. - NECROLÓGICAS

|                                                |            |
|------------------------------------------------|------------|
| Sábado, 28 de enero                            |            |
| <b>Rvdo. D. Manuel Hernández Robles .....</b>  | <b>121</b> |
| Martes, 14 de febrero                          |            |
| <b>Rvdo. D. Mariano Caballero García .....</b> | <b>123</b> |



# I OBISPO

## HOMILÍA



EL OBISPO DE CARTAGENA

## FUNERAL DIOCESANO POR EL PAPA EMÉRITO BENEDICTO XVI

***Santa Iglesia Catedral de Santa María, Murcia***

***Martes, 3 de enero de 2023***

*Sr. Arzobispo, vicario general;  
Mons. José Antonio Rodríguez; Cabildo; sacerdotes;  
religiosos y religiosas, seminaristas;  
hermanos y hermanas.*

La muerte del Papa emérito, Benedicto XVI, nos ha reunido en estos días de fiesta por el Nacimiento de Nuestro Señor, días de familia y de ternura, para dar gracias a Dios por el gran regalo que hizo a la Iglesia concediéndonos el ministerio petrino del Papa Benedicto, que como se definió él mismo, fue «un humilde trabajador en la viña del Señor». ¡Cuánto hemos sentido su muerte!, pero comprendemos que, seguro que le habrá dicho ya el Señor, «ven bendito de mi Padre a heredar el reino preparado» (Mt. 25, 31ss.), porque él recibió del Señor muchos dones y talentos, pero los puso a trabajar para el bien de la Iglesia, los puso al servicio de todos con una de las mejores virtudes que tiene la vida cristiana, desde el amor, la caridad.

El Papa emérito nos predicó desde el comienzo de su pontificado este estilo de una manera clara y nítida, que amar a los demás abre el camino del cielo y sus últimas palabras -«Jesús, te amo»- son el testimonio de su respuesta al Señor, tal como hemos visto en el Evangelio de san Juan. El amor a Dios y al prójimo ha estado en el centro de su mirada, por eso, os remito a su primera Encíclica: «El amor al prójimo es un camino para encontrar también a Dios, y cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios» (*Deus Caritas Est*, 16, de 25 de diciembre de 2005). Nadie debe dar por sabidas estas cosas, y nos las recordaba porque son algo importante, no debemos olvidarlas nunca, ya que «el imperativo del amor al prójimo ha sido grabado por el Creador en la naturaleza misma del hombre (DCE, 31), el amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, son un único mandamiento (DCE, 18)».

La extraordinaria fusión entre amor de Dios y amor al prójimo embellece la vida y hace que vuelva a florecer el desierto en el que a menudo vivimos (Cf. Mensaje, 22 de mayo 2006). Benedicto XVI nos ha estado llamando siempre a la belleza de la verdad, como un padre bueno, para que nada ni nadie nos aparte de la grandeza de Dios creador. En su testamento espiritual nos lo ha dejado claro, muestra de su preocupación, relata cómo desde hace sesenta años acompaña el camino de la teología, especialmente de las ciencias bíblicas, y con la sucesión de las diferentes generaciones, ha visto «derrumbarse» tesis que parecían inamovibles y que resultaron ser meras hipótesis. El Papa nos estaba diciendo que nos agarremos a lo fundamental, no a lo efímero, que no nos dejemos engañar, para ello nos expone su experiencia. Y dice textualmente en su testamento espiritual: «He visto y veo cómo de la confusión de hipótesis ha surgido y vuelve a surgir lo razonable de la fe. Jesucristo es verdaderamente el camino, la verdad y la vida y la Iglesia, con todas sus insuficiencias, es verdaderamente su cuerpo».

En este texto se ve el alma de una persona grande, de alguien que ha querido a la humanidad, de un testigo del amor del Señor, que desde su experiencia sale a nuestro encuentro para ponernos señales en el camino y que no tropecemos en las dificultades que nos ponemos unos a otros, sino para que sepamos interpretar nuestro papel. Este testimonio del que hago referencia a continuación es propio de un cristiano recio, que os

ofrece lo mejor que tiene, su experiencia de fe: «Ante todo, doy gracias a Dios mismo, dador de todo bien, que me ha dado la vida y me ha guiado en diversos momentos de confusión; siempre me ha levantado cuando empezaba a resbalar y siempre me ha devuelto la luz de su semblante. En retrospectiva, veo y comprendo que incluso los tramos oscuros y agotadores de este camino fueron para mi salvación y que fue en ellos donde Él me guió bien». Os ruego que prestéis atención a esta confesión del Papa emérito, porque le encontraremos mucho sentido.

Recientemente el Papa Francisco ha dicho bellas palabras de él y ha resaltado que, «solo Dios conoce el valor y la fuerza de su intercesión, de sus sacrificios ofrecidos por el bien de la Iglesia», ha evocado la fecundidad de los casi diez últimos años que Benedicto XVI ha pasado retirado prácticamente en silencio en un monasterio de los Jardines Vaticanos. A este propósito traigo a la memoria el texto del Papa Francisco en la Carta Apostólica, *Totum amoris est*, con motivo del IV centenario de la muerte de san Francisco de Sales. En este documento se resalta que «el hombre está hecho por Dios para volar y desplegar todas sus potencialidades en la llamada al amor», y nos advierte que, si caemos a tierra, nosotros solos, con nuestras solas fuerzas seremos incapaces de levantar el vuelo, si no aceptamos volver a abrir las alas a la brisa del Espíritu. «La fuerza de Dios no deja de ser absolutamente capaz de restablecer el vuelo», pero prestad atención, porque la dulzura de Dios no nos condiciona, sino que necesita nuestro consentimiento para levantarnos a lo más alto. ¡Qué bellas palabras! Entiendo que de estas cosas nos ha hablado en su testamento espiritual el Papa emérito, él sabía que «esta gracia nunca hace al hombre pasivo, sino que lleva a comprender que estamos precedidos radicalmente por el amor de Dios, y que su primer don consiste precisamente en haber recibido su mismo amor». ¡Qué gran lección, qué experiencia de fe nos ha contado!

Hermanos, escuchemos la llamada que nos hace el Señor con estos acontecimientos y seamos fuertes para aprender a cooperar en nuestra propia realización, «desplegando con confianza las propias alas a la brisa de Dios». ¡Menudo testimonio de fe!

En esta Eucaristía evocamos las palabras del Papa Francisco y recordamos a esta persona tan noble, tan amable. Sentimos en el corazón

mucha gratitud: gratitud a Dios por haberlo donado a la Iglesia y al mundo; gratitud hacia él, por todo el bien que realizó, y especialmente por su testimonio de fe y oración, especialmente en estos últimos años de su vida retirado.

Gracias, Benedicto XVI, por haberte conocido como una persona sabia, sencilla y buena, gracias por tu mirada, por el interés por escuchar de cerca a todo el que se acercó a ti, gracias por tu dulzura de carácter, por tu voz humilde y sólida que nos acercó a la Verdad. Gracias porque has sabido ser el intérprete del misterio del amor de Dios y de su misericordia. Gracias por el programa que planteaste para servir a la Iglesia. Hoy lo vuelvo a recordar y me gustaría que todos lo grabáramos en el corazón: «Mi verdadero programa de gobierno es no hacer mi voluntad, no seguir mis propias ideas, sino ponerme, junto con toda la Iglesia, a la escucha de la Palabra y de la voluntad del Señor y dejarme conducir por Él, de tal modo que sea Él mismo quien conduzca a la Iglesia en esta hora de nuestra historia».

Recemos al Señor, por el Papa emérito, Benedicto XVI, para que el Señor lo reciba en la morada eterna y pueda disfrutar de la cercanía de Nuestra Madre Santísima, la Virgen María. Amén.

+ José Manuel  
Obispo de Cartagena



EL OBISPO DE CARTAGENA

## SOLEMNIDAD DE SAN FULGENCIO, PATRONO DE LA DIÓCESIS

**Murcia**

**Lunes, 16 de enero de 2023**

*Mons. Francisco Gil Hellín, vicario general y vicarios episcopales;  
Cabildo de la Santa Iglesia Catedral;  
Rector del Seminario Mayor San Fulgencio y rector del Redemptoris Mater;  
Formadores de los seminarios;  
Queridos sacerdotes, religiosos y religiosas;  
Díaconos, seminaristas;  
Queridos laicos y voluntarios;  
Hermanos y hermanas.*

Este día es muy importante para esta Iglesia, más en estos tiempos que corren. La figura de san Fulgencio, recio defensor de la fe y fiel a la voluntad de Dios, debe ser un espejo donde nos miremos, porque nos servirá de modelo de vida en la entrega y en la respuesta a Dios. La situación ahora no es fácil, por la machaconería del laicismo, aunque estas dificultades nos exigen a los cristianos la coherencia de la fe y la fortaleza en los valores evangélicos para poder dar razón de nuestra esperanza, vamos, se nos pide una mayor fortaleza en la vida de fe y coherencia para vivirla. Es natural que se nos exija actualizar nuestra formación cristiana y renovar los compromisos de fidelidad y comunión en la Iglesia, sin avergonzarnos de nuestra condición de creyentes cristianos católicos. Ya habéis visto que este año se están dando muchas oportunidades para acercarnos al Señor potenciando los ejercicios de piedad y la vida de

oración. ¿Quién mejor que Nuestro Señor para fijarnos en el modelo de confianza en el Padre?

En este día de fiesta, por san Fulgencio, abramos bien los ojos y veamos cómo él respondió generosamente al amor de Cristo, cómo lo vivió y cómo lo predicó... El centro de nuestra atención es necesariamente el Señor Jesús: «Cristo, en cumplimiento de la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el reino de los cielos, nos reveló su misterio y con su obediencia realizó la redención» (*Lumen gentium*, 3). Este texto nos permite considerar la misión mesiánica de Cristo, porque pone de relieve los aspectos esenciales de la misma y nos propone la verdad sobre la estrecha y profunda conexión que existe entre esta misión y el mismo Enviado, entre lo que predica y la credibilidad que ofrece su misma persona. La predicación del reino, que llevó a cabo Jesús, viene a concretarse en que la Buena Noticia es Él mismo, Jesucristo es la Buena Noticia.

No pasará desapercibido a ninguno que se acerque a los textos sagrados que Jesús en su predicación y en su conducta muestra, ante todo, su **profunda unión con el Padre** en el pensamiento y en las palabras. Lo que quiere transmitir a sus oyentes (y a toda la humanidad) proviene del Padre, que lo ha «enviado al mundo» (Jn 10, 36). «Porque yo no he hablado por mi cuenta, sino que el Padre que me ha enviado, me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y yo sé que su mandato es vida eterna. Por eso, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho a mí» (Jn 12, 49-50). «Lo que el Padre me ha enseñado eso es lo que hablo» (Jn 8, 28). Se resalta en la relación con el Padre una especial obediencia, que en el momento culminante se demostrará como «obediencia hasta la muerte» (Cfr. Flp 2, 8). Anotad en el cuaderno de ruta que una característica del ser cristiano es **la fidelidad absoluta** al Padre, porque en Jesús se resalta esta característica esencial de su misión.

La fuente de inspiración nuestra hay que buscarla siempre en Jesucristo, por eso importa saber cómo vivió Él la obediencia al Padre, en la práctica, en el día a día... Sigamos tomando nota. Nuestro Señor no busca su propia gloria, sino que **conozcan al Padre**; Él tiene que lograr que sus oyentes no tengan duda alguna sobre un punto fundamental, esto es: que la verdad que Él transmite es divina y procede de Dios. Tiene que lograr que los hombres, al escucharle, encuentren en su

palabra el acceso a la misma fuente divina de la verdad revelada. Nuestra tarea como presbíteros es lograr que la gente no se detenga en quien la enseña, sino que se dejen fascinar por la fuerza, amor, misericordia y por la gloria del que nos ha enviado. Aprendamos de la enseñanza del Padrenuestro. Afortunadamente, acabamos de inaugurar este año preparatorio para vivir el jubileo de la Santísima y Vera Cruz, va a ser sin duda la oportunidad que nos acercará al misterio del amor de Dios, dar la vida hasta la Cruz. Imitar a Cristo es la oportunidad que esperamos con verdadera devoción.

El lenguaje de Dios es fascinante y seductor, y el que predica conoce la grandeza del amor y de la misericordia de Dios, tanto si te habla en momentos de mayor alegría, como en las situaciones más dolorosas, el Señor no se ha desentendido de nosotros nunca, está presente en nuestra historia, aunque nos parezca que está escondido. El ejemplo más bello lo tenemos en Jesús y en su entrega, el inocente por los culpables, hasta entregar la vida. En el himno de la Carta a los Filipenses se manifiesta el amor de Dios hasta culminar en el Misterio de la Cruz.

Queridos hermanos, en esta fiesta de san Fulgencio, aprendamos a seguir los pasos del Señor, aunque sea en el silencio de nuestras limitaciones, que siempre contamos con la ayuda divina, pero no descuidemos las exigencias. Este mismo ha sido el estilo de la Santísima Virgen María y el de todos los santos... Un estilo de vida posible y al alcance de nuestra condición, aunque el camino sea angosto.

Os encomiendo a Dios Nuestro Señor y al cuidado de Nuestra Madre, la Santísima Virgen María, que, junto a san José, nos enseñaron el valor de la obediencia a Dios, de la sencillez de vida, de una humildad comprometida para estar al servicio de todos, especialmente de los más alejados, de los pobres y necesitados, haciendo el camino más accesible a Dios. Le pido a Nuestro Señor que os fortalezca todos los días para que no nos cansemos en nuestras responsabilidades de servicio a los hermanos.

+ José Manuel  
Obispo de Cartagena







EL OBISPO DE CARTAGENA

## FIESTA DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD, DE CARTAGENA

***Basílica de la Caridad, Cartagena***

***Viernes, 31 de marzo de 2023***

«¡Qué bello, qué bello!». Estas fueron las palabras del Papa Francisco, cuando el presidente de la Comunidad le mostraba el cuadro de la Virgen de la Caridad. ¡La Virgen de la Caridad en el centro de la mirada del Santo Padre! Es evidente que la emoción iba *in crescendo* estando tan cerca del Vicario de Cristo, sucesor de san Pedro, y nos vimos envueltos en una profunda alegría y rendidos a los pies de la Virgen de la Caridad. Ya se pueden imaginar lo que supone estar hoy aquí, en la basílica de nuestra patrona de Cartagena, delante de la verdadera imagen de Nuestra Madre con todos sus hijos, viviendo su día y rodeada de todo nuestro cariño. Para Cartagena es una necesidad poder venir a la casa de la Madre de la Caridad, que los hijos puedan contarle sus alegrías y penas, sus sufrimientos o simplemente, darle gracias.

### ***Junto a la cruz de Jesús estaba su Madre***

En este dramático momento, la Virgen nos está dando una hermosa lección, se trata de otra catequesis en la que no son necesarias las palabras, porque su misma presencia junto a Jesús muerto por causa de nuestros pecados, está significando el ejemplo de una fidelidad hasta las últimas consecuencias, una fidelidad hasta la muerte. Esta es Nuestra Madre, así es Ella, la hemos visto siempre muy cerca de su Hijo, desde la

Anunciación, desde el momento del nacimiento hasta su pasión y muerte. María siempre está junto a Jesús, la Virgen Madre siempre está cerca.

Nos hemos acostumbrado, sobre todo en Semana Santa, a ver a María como la Virgen Dolorosa. Sin embargo, el verdadero recuerdo que la tradición cristiana nos ha conservado de ella es el de una madre valerosa, que se mantuvo firme de pie junto a la cruz y que no se dejó derrumbar por el dolor. En María tenemos el prototipo del valor en medio del sufrimiento. Pero no de cualquier valor, se trata del valor que está sustentado en la esperanza. El corazón de María no se dejó vaciar nunca de esperanza y por eso la comunidad cristiana la recuerda como la Madre fiel, que acompañó a su Hijo Jesús hasta la muerte en cruz.

¡Qué bello testimonio! ¡Qué bueno sería que cada uno de nosotros nos hiciéramos eco de este ejemplo e imitéramos los mismos sentimientos de María! Que aprendamos, en medio de nuestros dolores y sufrimientos, a no perder la esperanza, porque la salvación está cerca. Mirad ahora la imagen de la Caridad, cómo la espada de los siete dolores atravesó su corazón, ya se lo había anunciado Simeón, pero no se derrumbó, ahí la tenemos firme en la fe, más entregada al proyecto de Dios, tanto que, en horas de fragilidad para la Iglesia, Ella recogió a los discípulos dispersos en una misma esperanza.

Con María, como los pobres de Dios, debemos confiar siempre en el Señor que nos ama, que nos anuncia con la resurrección de su Hijo nuestra propia resurrección. También nuestro espíritu se tiene que alegrar, incluso en medio de un mundo oscuro y tenebroso, difícil, por la esperanza que sustenta para nosotros el Dios de la vida.

### ***Madre, dolor y cruz***

¡Qué bello! ¡Qué bello! Ningún corazón de hijo quiere que su madre sufra, aunque sea inevitable. Ningún cristiano se goza en el dolor de María, la Madre de Jesús, pero sabe cuánto valor tienen las espadas que atravesaron su corazón, la amargura de las lágrimas de sus ojos, la niebla del misterio que no nos dejan ver con claridad la luz, el Calvario en que Jesús se inmola por nosotros. Hoy en la liturgia hacemos dos cosas: recordamos con amor aquel sufrimiento virginal heroico y agradecemos con lágrimas su magnanimidad inigualable:

*¡Oh, dulce fuente de amor!,  
hazme sentir tu dolor para que llore contigo.  
Haz que, por mi Cristo amado  
mi corazón abrasado más viva en Él que conmigo.  
¡Virgen de las vírgenes santas!,  
llore ya con ansias tantas que el llanto dulce me sea;  
porque su pasión y muerte tenga en mi alma,  
de suerte que siempre sus penas vea. Amén.*

### **Alégrate a tus hijos, Virgen de la Caridad**

La Madre de Jesús (y también nuestra) se unió en cuerpo y alma a la acción redentora de su Hijo; y en este camino de la redención gozó de las delicias del amor más puro, aunque sufrió el amargo trance de la pasión y muerte de su Hijo. ¿Cómo podríamos nosotros olvidarnos de la Madre de Jesús? Es imposible, porque todos los años estamos Jesús, María y nosotros en la cumbre del Calvario, donde Jesús le habló a ella con un lenguaje nuevo (de maternidad espiritual), y a nosotros con otro lenguaje nuevo (de filiación espiritual), con estas palabras: mujer, yo me voy, toma como hijo a Juan y a todos los redimidos; Juan, yo me voy, pero os dejo y os queda mi madre; tratadla como a vuestra madre. Tras escucharle, ¿qué hacemos Juan y nosotros? Abrirle nuestra casa y en nuestro corazón, recibirla con amor filial, y estar cerca de tan poderosa y piadosa Madre.

Que la Santísima Virgen María de la Caridad, que no rehuyó en la encomienda de irse con el discípulo amado para ayudarle a caminar, interceda por Cartagena, por todos los habitantes de esta ciudad y por todos, para que caminemos en una fe de generosidad, de capacidad de acoger a los que sufren, a los pecadores, a los que han sido marginados, para que, disfrutando del amor que Dios quiere que todos poseamos, algún día seamos acogidos eternamente en la Casa del Padre Dios. El gesto que hará esta mañana la alcaldesa nos está dando pistas de que el amor es con obras y que la dirección de nuestra caridad sean los más necesitados.

Roguémosle al Señor, por intercesión de la Santísima Virgen María, nuestra Madre de la Caridad, que nos conceda la gracia de que, así como Ella permaneció siempre fiel a la voluntad de Dios, así nosotros vivamos y caminemos en un amor siempre fiel nuestro Dios y Padre. Amén.

Termino con una acción de gracias.

Con motivo del tricentenario de la llegada de la imagen de la Santísima Virgen de la Caridad a la ciudad de Cartagena, el día 17 de abril de 1723 y también, en otro 17 de abril, en este caso de 1923, tuvo lugar la coronación canónica de dicha imagen, por lo que se celebra el centenario de esta efeméride.

Como consecuencia de las fechas indicadas, el Excmo. Ayuntamiento de Cartagena ha tenido a bien declarar el año 2023 como el Año de la Patrona con el fin de celebrar actos conmemorativos.

Por mi parte, he pedido a la Penitenciaría Apostólica que pueda ser lucrada la Indulgencia Plenaria y la Bendición Apostólica para todos aquellos que participen presencialmente en la Eucaristía del próximo domingo 23 de abril de 2023, en la explanada del Puerto, acto que organiza la Junta del Santo y Real Hospital de Caridad; así como los ancianos, enfermos e impedidos que participen a través de las transmisiones de TRECE Televisión para toda España y de Popular Televisión.

Como siempre, para lucrarse de este don debemos cumplir las condiciones que pide la Iglesia: participar en la Eucaristía, confesar, comulgar y rezar por las intenciones del Santo Padre.

La Penitenciaría Apostólica ha concedido ya todo lo solicitado y que se puede hacer público (Prt. S. n° 236/23).

+ *José Manuel*  
*Obispo de Cartagena*

## DECRETO DE INSTITUCIÓN DEL CATECUMENADO BAUTISMAL



EL OBISPO DE CARTAGENA

*Prot. S. n° 129/23*

**JOSÉ MANUEL LORCA PLANES**, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA

### DECRETO DE INSTITUCIÓN DEL CATECUMENADO BAUTISMAL

La Iniciación Cristiana tiene su origen en la iniciativa de Dios que llama a todos y supone la decisión libre de la persona que, respondiendo a esta llamada, se convierte a Jesucristo por gracia del Espíritu Santo y, por el testimonio de los cristianos, pide ser introducida en el seno de la Iglesia, participando de la fe que esta profesa y transmite.

El Concilio Vaticano II mandó que se restaurase el catecumenado bautismal de adultos (cf. *Sacrosanctum Concilium*, 64), como la institución que, en el seno de la pastoral de la Iniciación Cristiana de la Diócesis, está al servicio del proceso de formación en la fe y en la vida cristiana de aquellos catecúmenos que desean recibir el bautismo e incorporarse a la Iglesia.

El *Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos* (RICA 1972) estableció el modo litúrgico de llevarlo a la práctica y el *Código de Derecho Canónico* el marco legal general para su instauración (CIC 96, 97, 206, 788, 851 § 1 y 852).

El *Catecismo de la Iglesia Católica* señala que «tiene por finalidad permitir a los catecúmenos, en respuesta a la iniciativa divina y en unión con una comunidad eclesial, llevar a madurez su conversión y su fe» (CEC 1248) y el *Directorio para la Catequesis* (cf. DC 61-65) lo sitúa como fuente de inspiración para la catequesis.



Por su parte, la Conferencia Episcopal Española ha puesto de relieve también esta importancia en sus documentos *Orientaciones Pastorales para el Catecumenado* (2002) y las *Orientaciones Pastorales para la Iniciación Cristiana de Niños no bautizados en su infancia* (2004).

En nuestra diócesis, el *Directorio Diocesano para la Pastoral de los Sacramentos*, publicado el año 2015, contempla algunas orientaciones para el Catecumenado.

Ante la necesidad de acoger las solicitudes de Bautismo por parte de los adultos y de los niños en edad catequética que han alcanzado el uso de razón, cada vez más frecuentes por las circunstancias actuales de nuestra cultura,

Por el presente **DECRETO**

*Primero:* La institución del Catecumenado Bautismal en la Diócesis de Cartagena para los que soliciten ser incorporados a la Iglesia mediante los Sacramentos de la Iniciación Cristiana.

*Segundo:* Dentro de la Delegación Episcopal de Catequesis se establece el Servicio Diocesano para el Catecumenado, que contará con la colaboración de aquellas otras delegaciones que se estimen necesarias para potenciar esta acción pastoral, especialmente la Delegación Episcopal de Liturgia.

*Tercero:* La tarea del Servicio Diocesano para el Catecumenado se dirige a:

- Coordinar la promoción y aplicación del Catecumenado Bautismal de adultos en nuestra Diócesis.
- Orientar y asistir a los pastores y a los catequistas que acompañan a adultos en su Iniciación Cristiana.
- Ofrecer materiales de apoyo y programaciones adecuadas.
- Hacer un acompañamiento de toda la acción catecumenal que se vaya desarrollando en la Diócesis, en contacto con los párrocos, los catequistas y los mismos catecúmenos.

*Cuarto:* Todo lo que se refiere a la puesta en práctica del Catecumenado, a sus etapas, a los contenidos a transmitir y a las respectivas celebraciones, queda establecido en las *“Orientaciones pastorales para el Catecumenado Bautismal de adultos en la Diócesis de Cartagena”* y en las *“Orientaciones pastorales para la Iniciación Cristiana de los niños, adolescentes y jóvenes no bautizados en su infancia en la Diócesis de Cartagena”* que acompañan como Anexo a este Decreto y que forman parte de esta Ley Diocesana.



Publíquese el presente Decreto y el texto del Directorio en el Boletín Oficial del Obispado para el público conocimiento.

Dado en Murcia, a ocho de febrero de dos mil veintitrés.



✠ JOSÉ MANUEL LORCA PLANES  
OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA



Por mandato de S.E. Rvdma.

*Jiménez*

FRANCISCO JIMÉNEZ RODRÍGUEZ  
SECRETARIO GENERAL



## ORIENTACIONES PASTORALES PARA EL CATECUMENADO BAPTISMAL DE ADULTOS EN LA DIÓCESIS DE CARTAGENA

1. La solicitud del bautismo del adulto (mayores de 18 años) será atentamente examinada por el párroco mediante una entrevista con el interesado.
2. El itinerario del Catecumenado sigue las disposiciones del RICA, distribuyéndose en varios grados o etapas, jalonándose con diversos ritos (RICA 7):
  - I. El *Precatecumenado*, caracterizado por la primera evangelización.
    - A continuación, se celebrará el Rito de Entrada en el Catecumenado (RICA 68-97), que podría tener lugar en el Domingo I de Adviento, al comenzar el año litúrgico.
  - II. Este último rito abre el paso al tiempo del *Catecumenado*, destinado a la catequesis integral. Esta irá de la mano de diferentes celebraciones de la Palabra (RICA 106), exorcismos (RICA 109-118) y bendiciones (RICA 119-124), así como el rito de la unción (130-132).
    - Al terminar la preparación catecumenal, se celebrará el rito de la Elección o Inscripción del nombre (RICA 133-151), que tendrá lugar en el Domingo I de Cuaresma.
  - III. Este último rito da comienzo al tiempo de la *Purificación e Iluminación*, para proporcionar una preparación espiritual más intensa. En este tiempo tendrán lugar los escrutinios y entregas:
    - El Primer Escrutinio (RICA 152-166) y la entrega del Símbolo (RICA 183-187) tendrá lugar en el Domingo III de Cuaresma.
    - El Segundo Escrutinio (RICA 167-173) tendrá lugar en el Domingo IV de Cuaresma.
    - El Tercer Escrutinio (RICA 174-180) y la Entrega de la Oración dominical (RICA 188-192) tendrá lugar en el Domingo V de Cuaresma.
    - Los Ritos para la preparación inmediata (RICA 183-207) pueden tener lugar unos días antes de recibir los sacramentos de la





Iniciación Cristiana: Recitación del Credo, Effetá, Elección del nombre cristiano y Unción con el Óleo de Catecúmenos.

→ La celebración de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana tendrá lugar en el tiempo pascual.

- IV. Con esta celebración se inicia el tiempo de la *«Mystagogia»*, señalado por la nueva experiencia de los sacramentos y de la comunidad.
3. Así las cosas, la solicitud al Obispo de la Entrada en el Catecumenado (junto a una carta manuscrita del interesado) debe ser presentada en la Secretaría General del Obispado de Cartagena.
4. Después de la celebración del Rito de Entrada en el Catecumenado en la parroquia se notificará la misma a la Secretaría General del Obispado para la inscripción de los catecúmenos en el Libro Diocesano de los Catecúmenos (CIC 788 § 1).
5. El Catecumenado no durará más de dos años y será seguido con entrevistas periódicas del párroco, que verificará el progreso del solicitante en el camino de la iniciación. Teniendo en cuenta la diversa procedencia de los catecúmenos (personas que provienen de familias no cristianas u otras religiones) se podrá ampliar el periodo necesario de la preparación.
6. Para el contenido catequético del Catecumenado se tendrán presentes los siguientes textos de referencia:
- I. La Sagrada Escritura.
  - II. El *Catecismo de la Iglesia Católica*.
  - III. El *Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos* (RICA).
  - IV. Los Catecismos oficiales de la Conferencia Episcopal Española.
  - V. Los materiales de apoyo que el Obispo determine en su diócesis.
7. Los catequistas que acompañan a los catecúmenos serán propuestos por el párroco, y tendrán una preparación específica y un acompañamiento sistemático por parte del párroco o de la Delegación Episcopal de Catequesis,



en su Servicio Diocesano para el Catecumenado. También se tendrá en consideración una preparación especial para los padrinos.

8. Los padrinos elegidos, teniendo en cuenta los cánones 873 y 874 § 1 del CIC, han de ser aprobados por el párroco, que es el responsable de verificar que se cumplen las condiciones citadas. En las circunstancias actuales, la misión del padrino quizás podría ser asumida, con más significado y coherencia, por el catequista. En cualquier caso, se ha de evitar la ligereza actual en la elección de los padrinos y se ha de elegir a la persona que realmente pueda y esté dispuesta a acompañar al apadrinado en el crecimiento y perseverancia en la fe y vida cristiana. Los padrinos han de intervenir y acompañar al candidato, por lo menos, en el día de la elección, en la celebración de los sacramentos y en la etapa de la «*Mystagogia*» (RICA 43).
9. La solicitud al Obispo para la Celebración de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana debe ser presentada en la Secretaría General del Obispado de Cartagena, en un tiempo congruo haciendo constar la preparación y los ritos de paso recibidos.
10. La celebración de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana de adultos debe ser presidido siempre por el Obispo o, en su lugar, por un sacerdote autorizado por él.
11. Se dispone como el lugar ordinario para la celebración de los ritos:
  - I. La S. I. Catedral:
    - i. Para la Celebración de los Sacramentos de la Iniciación.
    - ii. No obstante, atendiendo a las circunstancias concretas de algún caso de adultos, el Obispo podrá autorizar la celebración en otro lugar más conveniente.
  - II. Las parroquias correspondientes de los catecúmenos:
    - i. Para el Rito de Entrada en el Catecumenado.
    - ii. Para el Rito de la Elección o Inscripción del nombre.



iii. Para los escrutinios, los exorcismos menores, las bendiciones, la entrega del Símbolo, la entrega de la Oración dominical, y los Ritos para la preparación inmediata.

12. La Cancillería - Secretaría General del Obispado, comunicará al párroco donde tenga su domicilio el *neófito* la recepción de dichos sacramentos para su inscripción en el Libro parroquial de Bautismos y de Confirmación, así como la anotación marginal de la recepción de la Confirmación en el Libro de Bautismos.

13. Siendo la parroquia, el lugar privilegiado de la catequesis (CT 67 c), pues asegura una formación básica común a todos los cristianos, la educación en la espiritualidad particular de una asociación o movimiento, de una gran riqueza para la Iglesia, siempre será más propia de un momento posterior a la Iniciación Cristiana (DGC 262 b y c). De ahí que las asociaciones y movimientos que hayan acogido a un adulto que solicite el bautismo, tendrán que ponerse en contacto con el párroco, favorecer su inserción en la parroquia y acogerse fielmente a las normas diocesanas prescritas.



**ORIENTACIONES PASTORALES PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE LOS NIÑOS,  
ADOLESCENTES Y JÓVENES NO BAUTIZADOS EN SU INFANCIA  
EN LA DIÓCESIS DE CARTAGENA**

1. En el caso de los niños entre los siete y los doce años, y de los adolescentes y jóvenes entre los trece y los diecisiete años, se acogerá a estos y a sus familias para incluirlos en la catequesis habitual para la Iniciación Cristiana según las reglas establecidas en el Capítulo V del RICA (RICA 306-313).
2. Su iniciación debe prolongarse durante varios años, distribuyéndose en varios grados o etapas, jalonándose con diversos ritos (RICA 307; *Orientaciones pastorales para la Iniciación Cristiana de niños no bautizados en su infancia* 46):
  - I. *Precatecumenado*, dedicado al despertar religioso y al primer anuncio de la fe
    - En el Domingo I de Adviento, al comenzar el año litúrgico, se podría celebrar el Rito de Entrada en el Catecumenado (RICA 314-329).
  - II. Con esta última celebración se inicia el tiempo del *Catecumenado* centrado en la catequesis integral y propia de la Iniciación Cristiana.
    - Durante la Cuaresma del último año formativo, los catecúmenos celebrarán los Escrutinios o Ritos penitenciales (RICA 330-342).
  - III. Con estos últimos ritos se inicia el tiempo de la *Purificación e Iluminación*, para proporcionar una preparación espiritual más intensa.
    - En la Pascua del último año formativo tendrá lugar la Celebración de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana (RICA 343-369).
  - IV. Le seguirá el tiempo propio de la «*Mystagogia*», durante el cual los neófitos profundizarán en los misterios celebrados, se afianzarán los conocimientos básicos de la fe y se consolidará su vida cristiana con la inserción más plena en la comunidad y con la participación en la Eucaristía dominical.
3. Para el contenido catequético del Catecumenado se tendrán presentes los siguientes textos de referencia:



- a. La Sagrada Escritura.
  - b. El *Catecismo de la Iglesia Católica*.
  - c. El Capítulo V del *Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos* (RICA).
  - d. Los Catecismos oficiales de la Conferencia Episcopal Española.
  - e. Los materiales de apoyo que el Obispo determine en su diócesis.
4. Los candidatos podrán acercarse a los sacramentos de iniciación al mismo tiempo que sus compañeros, bautizados ya de tiempo atrás, son admitidos a la Confirmación y a la Eucaristía (RICA 310; *Orientaciones pastorales para la Iniciación Cristiana de niños no bautizados en su infancia* 54 y 55).
5. Los padrinos elegidos, teniendo en cuenta los cánones 873 y 874 § 1 del CIC, han de ser aprobados por el párroco, que es el responsable de verificar que se cumplen las condiciones citadas. En las circunstancias actuales, la misión del padrino quizás podría ser asumida, con más significado y coherencia, por el catequista. En cualquier caso, se ha de evitar la ligereza actual en la elección de los padrinos y se ha de elegir a la persona que realmente pueda y esté dispuesta a acompañar al apadrinado en el crecimiento y perseverancia en la fe y vida cristiana (RICA 346). Los padrinos han de intervenir y acompañar al candidato, por lo menos, en el Segundo grado – Escrutinios o ritos penitenciales (RICA 332), en la celebración de los sacramentos y en la etapa de la «*Mystagogia*» (RICA 43).
6. Siendo la parroquia, el lugar privilegiado de la catequesis (CT 67 c), pues asegura una formación básica común a todos los cristianos, la educación en la espiritualidad particular de una asociación o movimiento, de una gran riqueza para la Iglesia, siempre será más propia de un momento posterior a la Iniciación Cristiana (DGC 262 b y c).



DECRETO POR EL QUE SE CONCEDE LA  
PRÓRROGA DE COMPETENCIAS EN FAVOR DEL  
EXCMO. Y RVDMO. SR. D. FRANCISCO JESÚS  
OROZCO MENGÍBAR, OBISPO DE GUADIX,  
PARA LA CONCLUSIÓN DE LA INVESTIGACIÓN  
DE LA VIDA Y MARTIRIO DE LOS SIERVOS  
DE DIOS, EL SACERDOTE RVDO. SR.  
D. FRANCISCO MOLERO MUÑOZ Y EL LAICO  
D. FERNANDO VILLALOBOS JIMÉNEZ



EL OBISPO DE CARTAGENA

*Prot. S. n° 194/23*

**JOSÉ MANUEL LORCA PLANES**, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA  
SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA

Atendiendo a la solicitud del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar, Obispo de Guadix, por la que nos pide, a tenor de los artículos 21, 22 y siguientes, de la Constitución Apostólica *Sanctorum Mater*, la prórroga de competencia para continuar la fase previa de investigación de la vida y martirio de los Siervos de Dios, el sacerdote Rvdo. Sr. Don Francisco Molero Muñoz y el laico D. Fernando Villalobos Jiménez, martirizados en territorio de esta Diócesis de Cartagena, y cuya causa está inscrita dentro del proceso general de la Diócesis de Guadix “Siervo de Dios Avelino Aguilera Huertas y XXXIV compañeros Mártires”.

Consultado el M.I. Sr. Don Antonio García Valverde, Delegado Episcopal para las Causas de Beatificación y Canonización, en la Diócesis de Cartagena. Por medio del presente,



## DECRETO

Concedo la prórroga de competencias, en favor del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Jesús Orozco Mengíbar, Obispo de Guadix, a tenor del artículo 22 §2, de la Constitución Apostólica *Sanctorum Mater*, para concluir la investigación previa, que está llevando a cabo el Tribunal constituido en aquella Diócesis.

Dado en Murcia, a 27 de febrero de 2023.



*[Firma manuscrita]*  
Obispo de Cartagena

✠ JOSÉ MANUEL LORCA PLANES  
OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA



Por mandato de S.E. Rvdma.

*[Firma manuscrita]*  
Jiménez

JIMÉNEZ RODRÍGUEZ  
SECRETARIA GENERAL



# DECRETO GENERAL SOBRE LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ



EL OBISPO DE CARTAGENA

*Prot. S. n° 197/23*

**JOSÉ MANUEL LORCA PLANES**, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA

La persona y la vida de San José tienen en la historia de nuestra salvación una importancia que ha sido reconocida siempre por la Sagrada Liturgia y las leyes canónicas al proponer su fiesta como día de precepto (cf. canon 1246). Tradicionalmente el pueblo cristiano ha secundado esta norma dando un significativo realce familiar y social a la fiesta del 19 de marzo.

Atendiendo a que el 19 de marzo de este año coincide con el IV Domingo de Cuaresma, la Conferencia Episcopal Española ha decidido trasladar al lunes 20 de marzo la celebración litúrgica de la solemnidad de San José. A pesar de que ese día es laborable en nuestra Región, he decidido mantener en nuestra Diócesis el carácter festivo del día. En consecuencia, y para conocimiento de los fieles, DISPONGO:

1. Mantener el 20 de marzo, solemnidad de San José trasladada, como fiesta de precepto, con la obligación de participar en la Santa Misa, aunque sea laboralmente hábil.
2. Aquellos fieles que tengan jornada laboral ordinaria quedan dispensados del precepto, aunque se les pide y recomienda vivamente la participación en la eucaristía de ese día de fiesta dedicado a San José, esposo de la Virgen.
3. Pedir, igualmente, a los párrocos y rectores de iglesias que informen a los fieles con antelación de estas decisiones y acomoden en lo posible los horarios de misas a las posibilidades y necesidades de los fieles.
4. Siguiendo el calendario litúrgico, la solemnidad de San José se celebrará únicamente a lo largo del día 20 de marzo.
5. Por razones pastorales, la oración y la colecta para el Seminario Diocesano se trasladan a la tarde del sábado, día 18, y al domingo, día 19 de marzo.



En Murcia, a 27 de febrero de 2023



*José Manuel Lorca Planes*

✠ JOSÉ MANUEL LORCA PLANES  
OBISPO DE CARTAGENA EN ESPAÑA



*mandato de S.E. Rodma.*

*Jiménez*

ENCARNACIÓN JIMÉNEZ RODRÍGUEZ  
SECRETARIA GENERAL

## RESUMEN ACTIVIDADES DEL OBISPO

### ENERO 2023

| Fecha        | Actividad                                                                                               | Lugar                         |
|--------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------|
| 3 martes     | Recepción de visitas.<br>Preside la misa exequial por el Papa Emérito Benedicto XVI.                    | S.I. Catedral                 |
| 4 miércoles  | Recepción de visitas.                                                                                   | Obispado                      |
| 5 jueves     | Recepción de visitas.<br>Recibe a SSMM. Los Reyes Magos de Oriente tras la cabalgata de la ciudad.      | Obispado                      |
| 7 sábado     | Preside la Eucaristía con las religiosas Identes.                                                       | S.I. Catedral                 |
| 8 domingo    | Preside la Eucaristía de apertura del año preparatorio para el Jubilar 2024.                            | Santuario Vera Cruz. Caravaca |
| 9 lunes      | Preside la reunión del Colegio de Consultores.                                                          | Obispado                      |
| 10 martes    | Recepción de visitas.<br>Preside la reunión del Consejo de Asuntos Económicos.                          | Obispado                      |
| 11 miércoles | REUNIÓN DEL CONSEJO EPISCOPAL.<br>Recepción de visitas.                                                 | Obispado                      |
| 12 jueves    | Recepción de visitas.                                                                                   | Obispado                      |
| 13 viernes   | Recibe en la diócesis al Sr. Obispo Visitador Apostólico de los Seminarios<br>Concelebra la Eucaristía. | Seminarios Mayores            |
| 14 sábado    | Preside la Eucaristía en el Centro Penitenciario.                                                       | Campos de Río                 |
| 15 domingo   | Preside la Eucaristía y constituye el nuevo consejo de pastoral parroquial.                             | Los Ramos. Murcia             |
| 16 lunes     | Preside la Eucaristía de la fiesta de S. Fulgencio, patrón de la diócesis.                              | S. I. Catedral                |
| 17 martes    | Recepción de visitas.                                                                                   | Obispado                      |
| 18 miércoles | REUNIÓN DEL CONSEJO EPISCOPAL.                                                                          | Obispado                      |
| 19 jueves    | Preside la Eucaristía en la residencia de mayores El Amparo.                                            | La Alberca                    |

| Fecha        | Actividad                                                                                                                                                              | Lugar                                        |
|--------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------|
| 20 viernes   | Preside las exequias por D. José Luis Mendoza Pérez, presidente de la Universidad Católica, fallecido el 17. Bendice la nueva sede de la Archicofradía del Resucitado. | UCAM<br><br>Lorca                            |
| 21 sábado    | Preside la Eucaristía y confiere el Sacramento de la Confirmación a un grupo de internos.                                                                              | C. Penitenciario.<br>Sangonera la Verde      |
| 22 domingo   | Preside la Eucaristía del titular de la parroquia.                                                                                                                     | S. Vicente Mártir.<br>Molina de Segura       |
| 23 lunes     | Encuentro con periodistas regionales con motivo de S. Francisco de Sales. Recepción de visitas. Preside la Eucaristía del movimiento de Cursillos de Cristiandad.      | Obispado<br><br>S. Nicolás.<br>Murcia        |
| 24 martes    | Asiste a la entrega de Reales Despachos, presidida por SM. Felipe VI.                                                                                                  | Alcantarilla                                 |
| 25 miércoles | Recepción de visitas. Comparte el almuerzo con los sacerdotes que hacen Ejercicios Espirituales y su director, Mons. Ciriaco Benavente.                                | Obispado<br>Guadalupe                        |
| 26 jueves    | Recepción de visitas. Preside las Exequias de la madre del sacerdote Luis M. García Maiquez.                                                                           | Obispado<br>Javalí Viejo                     |
| 27 viernes   | Preside la Eucaristía de la UMU con motivo de Santo Tomás de Aquino.                                                                                                   | La Merced.<br>Murcia                         |
| 28 sábado    | Preside la Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación.                                                                                                     | Sangonera la Verde                           |
| 29 domingo   | Preside las exequias por el sacerdote D. Manuel Hernández Robles. Preside la Eucaristía para Trece Tv.                                                                 | Alquerías<br><br>S.I. Catedral               |
| 30 lunes     | Preside la Eucaristía para Trece Tv. Preside la Eucaristía y confiere el sacramento de la Confirmación.                                                                | Capilla Palacio<br>S. Roque.<br>Alcantarilla |
| 31 martes    | Preside la Eucaristía y acto académico con motivo de Santo Tomás de Aquino.                                                                                            | Centro Estudios<br>S. Fulgencio              |

## FEBRERO 2023

| Fecha        | Actividad                                                                                                                         | Lugar                                                             |
|--------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------|
| 1 miércoles  | Asiste a la asamblea de delegados diocesanos de MCS de la CEE, cuya comisión preside.                                             | Madrid                                                            |
| 2 jueves     |                                                                                                                                   |                                                                   |
| 3 viernes    |                                                                                                                                   |                                                                   |
| 4 sábado     | Preside la Misa por la Vida Consagrada.<br>Preside la Eucaristía tras las obras de rehabilitación del templo parroquial.          | S.I. Catedral<br>Ntra. Sra.<br>Salceda. Las<br>Torres de Cotillas |
| 5 domingo    | Preside la Eucaristía de Trece Tv.<br>Preside la Eucaristía y confiere los ministerios laicales a un grupo de seminaristas.       | S. I. Catedral<br>S. Juan Bautista.<br>Murcia                     |
| 6 lunes      | Recepción de visitas.                                                                                                             | Obispado                                                          |
| 7 martes     | Recepción de visitas.                                                                                                             | Obispado                                                          |
| 8 miércoles  | Reunión del Consejo Episcopal.                                                                                                    | Obispado                                                          |
| 9 jueves     | Recepción de visitas.<br>Asiste a la misa funeral por D. José Luis Mendoza.                                                       | Obispado<br>S.I. Catedral<br>Almudena. Madrid                     |
| 10 viernes   | Recepción de visitas.                                                                                                             | Obispado                                                          |
| 11 sábado    | Preside la Eucaristía del encuentro diocesano de Jóvenes Cofrades.                                                                | S. Pedro. Murcia                                                  |
| 12 domingo   | Preside la Eucaristía de hermanamiento de las cofradías de Cieza con las de Messina (Italia)                                      | Ntra. Sra.<br>Asunción. Cieza                                     |
| 13 lunes     | Preside la reunión de la CCB.<br>Asiste a la inauguración de la exposición mariana organizada por el Cabildo Cofradías de Murcia. | Obispado<br>S. Esteban.<br>Murcia                                 |
| 14 martes    | Recepción de visitas.                                                                                                             | Obispado                                                          |
| 15 miércoles | Reunión del Consejo Episcopal.<br>Preside las exequias del sacerdote Mariano Caballero.                                           | Obispado<br>S. Juan Bosco.<br>Cieza                               |
| 16 jueves    | Asiste a la inauguración de la ermita del Pilar, cedida por el ayuntamiento al Cabildo de Cofradías de Murcia.                    | Murcia                                                            |

| <b>Fecha</b>           | <b>Actividad</b>                                                                                                                                                                                                                               | <b>Lugar</b>                                               |
|------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|
| 17 viernes             | Recepción de visitas.<br>Preside la misa exequial por D. José Luis Mendoza.                                                                                                                                                                    | Obispado<br>Sta. María de<br>Gracia. Cartagena             |
| 18 sábado              | Preside las exequias de la madre del sacerdote Ángel Obradors.<br>Preside la Eucaristía y bendice el nuevo tabernáculo.                                                                                                                        | Sta. Lucía.<br>Cartagena<br>Fuente Álamo                   |
| 19 domingo             | Preside la Eucaristía del encuentro diocesano de la Hospitalidad de Lourdes.                                                                                                                                                                   | S.I. Catedral                                              |
| 20 lunes               | Asiste a ruedas de prensa de Cáritas y Jesús Abandonado.<br>Recepción de visitas.                                                                                                                                                              | Murcia<br>Obispado                                         |
| 21 martes              | Recepción de visitas.                                                                                                                                                                                                                          | Obispado                                                   |
| 22 miércoles de Ceniza | Preside la Eucaristía con imposición de ceniza.<br>Recepción de visitas.<br>Imparte retiro de inicio de cuaresma a los seminaristas mayores.                                                                                                   | S.I. Catedral<br><br>Obispado<br>Seminario<br>S. Fulgencio |
| 23 jueves              | Recepción de visitas.                                                                                                                                                                                                                          | Obispado                                                   |
| 24 viernes             | Reunión del Consejo Episcopal.<br>Asiste al inicio de la Campaña del Seminario con la proyección de la película sobre el beato Carlos Acutis.<br>Asiste al estreno sobre la vida de Santa Eulalia, organizado por la parroquia de este nombre. | Obispado<br>Centrofama<br><br>Teatro Circo                 |
| 25 sábado              | Asiste a la toma de posesión del nuevo arzobispo de Granada, Mons. J. María Gil Tamayo.<br>Asiste al pregón de Semana Santa.                                                                                                                   | Granada<br><br>Cartagena                                   |
| 26 domingo             | Asiste al pregón de Semana Santa.<br>Imparte meditación cuaresmal y preside vísperas solemnes.                                                                                                                                                 | Murcia<br>S.I. Catedral                                    |

| Fecha     | Actividad                                                                                                                                                                                                                                                              | Lugar                                                                     |
|-----------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|
| 27 lunes  | Imparte el retiro de cuaresma a los sacerdotes y preside celebración penitencial.<br>Preside la Eucaristía con las RR. Siervas de Jesús, con motivo de la visita canónica de la madre General.                                                                         | Santuario La Fuensanta<br><br>Siervas de Jesús                            |
| 28 martes | Asiste al encuentro de alumnos de religión católica de secundaria y bachiller organizado por la delegación de enseñanza.<br>Visita a la comunidad y preside la Eucaristía.<br>Preside el acto ecuménico con motivo de la semana de Caridad y Voluntariado, de la UCAM. | Archena<br><br>Hnas. Pobres.<br>Algezares<br>S. Francisco de Asís. Murcia |

### MARZO 2023

| Fecha       | Actividad                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | Lugar                    |
|-------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------|
| 1 miércoles | Visita y almuerzo con la dirección general de RTVE.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | Prado del Rey.<br>Madrid |
| 2 jueves    | Recepción de visitas.<br>Recibe a la Stma. Virgen de la Fuensanta en la parroquia de El Carmen y la acompaña hasta la sic, donde permanecerá con motivo del aniversario de su coronación canónica.                                                                                                                                                                                               | Obispado<br>Murcia       |
| 3 viernes   | Se traslada a Roma, junto al Sr. Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia, D. Fernando López Miras, donde el sábado día 4 es recibido en audiencia privada por el Santo Padre el Papa Francisco, con el fin de presentarle al Papa el próximo año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024.<br>Igualmente, son recibidos por la Sra. Embajadora de España ante la Santa Sede, Dña. Isabel Celaá. |                          |
| 4 sábado    |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                          |
| 5 domingo   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |                          |

| Fecha        | Actividad                                                                                                                                                                   | Lugar                                                |
|--------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------|
| 6 lunes      | <i>XIX aniv. de su Consagración Episcopal.</i><br>Recepción de visitas.                                                                                                     | Obispado                                             |
| 7 martes     | Recepción de visitas.                                                                                                                                                       | Obispado                                             |
| 8 miércoles  | Reunión del Consejo Episcopal.                                                                                                                                              | Obispado                                             |
| 9 jueves     | Recepción de visitas.                                                                                                                                                       | Obispado                                             |
| 10 viernes   | Recepciona la imagen restaurada por el centro de restauración de la CARM de S. Pedro.<br>Recepción de visitas.<br>Imparte el pregón de Semana Santa del Viacrucis viviente. | S. Pedro. Murcia<br><br>Obispado Torrealta de Molina |
| 11 sábado    | Preside la Eucaristía con motivo de la fiesta de la Virgen de la Cabeza.                                                                                                    | Ojós                                                 |
| 12 domingo   | Preside la Misa Conventual.<br>Imparte meditación cuaresmal y preside vísperas solemnes.                                                                                    | S.I. Catedral                                        |
| 13 lunes     | Recepción de visitas.                                                                                                                                                       | Obispado                                             |
| 14 martes    | Se traslada a Roma para la presentación del Año Santo Jubilar de Caravaca de la Cruz a los turoperadores romanos en la Embajada Española.                                   |                                                      |
| 15 miércoles |                                                                                                                                                                             |                                                      |
| 16 jueves    |                                                                                                                                                                             |                                                      |
| 17 viernes   | Preside la Eucaristía del patrón de la Policía Local y de la ciudad, S. Patricio<br>Asiste a rueda de prensa de Jesús Abandonado para la campaña de Semana Santa.           | S. I. Catedral<br><br>Jesús Abandonado               |
| 18 sábado    | Preside la Eucaristía con motivo del XXV aniv. del templo parroquial.                                                                                                       | Puerto de Mazarrón                                   |
| 19 domingo   | Preside la Eucaristía para Trece Tv<br>Imparte meditación cuaresmal y preside vísperas solemnes.                                                                            | S.I. Catedral                                        |
| 20 lunes     | Asiste a la apertura del XIX Congreso Internacional de Turismo Religioso y Sustentable.<br>Recepción de visitas.                                                            | Murcia<br><br>Obispado                               |



| Fecha                 | Actividad                                                                                                             | Lugar                                |
|-----------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------|
| 21 martes             | Recepción de visitas.<br>Preside la misa exequial por d. José Luis Mendoza.                                           | Obispado<br>S.I. Catedral            |
| 22 miércoles          | Reunión del Consejo Episcopal.<br>Preside vigilia de oración por los Cristianos Perseguidos.                          | Obispado<br>S. Pablo. Murcia         |
| 23 jueves             | Asiste a la firma de convenio entre Cáritas y UCAM.<br>Recepción de visitas.                                          | UCAM<br>Obispado                     |
| 24 viernes            | Recepción de visitas.                                                                                                 | Obispado                             |
| 25 sábado             | Recepción de visitas, entre ellas, saluda al nuevo equipo itinerante de la zona de Levante del Camino Neocatecumenal. | Obispado                             |
| 26 domingo            | Preside la Eucaristía.<br>Imparte meditación cuaresmal y preside vísperas solemnes.                                   | La Alberca<br>S.I. Catedral          |
| 27 lunes              | Recepción de visitas.                                                                                                 | Obispado                             |
| 28 martes             | Asiste a la reunión de la Comisión Permanente.                                                                        | CEE. Madrid                          |
| 29 miércoles          |                                                                                                                       |                                      |
| 30 jueves             | Reunión del Consejo Episcopal.                                                                                        | Obispado                             |
| 31 viernes de Dolores | Preside la Eucaristía con motivo de la festividad de la Stma. Virgen de la Caridad, patrona de Cartagena.             | Basílica de La Caridad.<br>Cartagena |



## II

# ✻ SECRETARÍA GENERAL DEL OBISPADO ✻

## DECRETOS

### A) NOMBRAMIENTOS DE PRESBITEROS

#### 8 de febrero de 2023

- **Rvdo. D. Raphael Josephat Mjankwi**

Nombrado Colaborador de las Parroquias de San Diego, de Lorca, y de Santa Gertrudis, de Marchena (Lorca).

#### 17 de febrero de 2023

- **Rvdo. D. José Gil Llorca**

Nombrado Confesor de las Monjas Justinianas, del Monasterio "Madre de Dios", de la ciudad de Murcia.

#### 8 de marzo de 2023

- **Rvdo. D. Alberto Martínez Pallarés**

Nombrado Capellán de las Religiosas de Cristo Crucificado, de Santo Ángel.

#### 23 de marzo de 2023

- **Rvdo. D. Francisco José Moreno Sánchez**

Cesa como Administrador Parroquial de la Parroquia de San Ginés, de San Ginés (Murcia).

- **Rvdo. D. José Francisco García Juan**

Nombrado Párroco de la Parroquia de San Ginés, de San Ginés (Murcia).

## **B) VIDA CONSAGRADA**

### **19 de enero de 2023**

- Decreto por el que se prorroga el nombramiento de la Reverenda Nicolasa Juana Iniesta López, como Superiora General del Instituto de Hermanas de la Compañía de Cristo Rey, por un periodo de un año, a partir del día de la fecha indicada.

Se concede así dispensa a la interesada sobre lo dispuesto en las referidas constituciones.

### **19 de enero de 2023**

- Decreto por el que se renueva al Reverendo Doctor D. Juan Carlos García Domene, como Comisario de la “Compañía de Cristo Rey”, de Murcia, con vigencia de nombramiento de tres años, desde el día de la fecha.

### **27 de enero de 2023**

- Decreto por el que se nombra a Sor Fermina Pérez Fernández, como Superiora administradora del Monasterio Corpus Christi, de Murcia, en esta Diócesis de Cartagena.

## **C) SEMINARIOS Y CENTROS DE ESTUDIOS**

### **5 de enero de 2023**

- Decreto por el que se nombra, como miembros del Consejo de Pastoral de nuestro Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero *Redemptoris Mater* de Murcia, a:
  - Rvdo. D. Nicanor Martínez Melgar
  - D. Alberto Metola Gómez
  - D<sup>a</sup>. María Teresa Fernández Gómez

### 16 de enero de 2023

- **Sr. Lcdo. D. Miguel Ángel Alacid Espín**  
Nombrado Profesor invitado del Instituto Teológico San Fulgencio, a tenor de los Estatutos del Centro, Arts. 3.2 y 3.7.
- **Rvdo. Sr. Lcdo. D. Daniel Díaz Candela**  
Nombrado Profesor invitado del Instituto Teológico San Fulgencio, a tenor de los Estatutos del Centro, Arts. 3.2 y 3.7.
- **Sr. D. Antonio Marco Pérez**  
Nombrado Profesor invitado del Instituto Teológico San Fulgencio, a tenor de los Estatutos del Centro, Arts. 3.2 y 3.7.
- **Fr. Sr. Dr. D. Eduardo San de Miguel, ocd.**  
Nombrado Profesor invitado del Instituto Teológico San Fulgencio, a tenor de los Estatutos del Centro, Arts. 3.2 y 3.7.

## **D) PARROQUIAS Y SEGLARES**

### 5 de enero de 2023

- Decreto por el que se concede un Tiempo Jubilar con carácter diocesano a la Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, de Bullas (Murcia), desde el 2 de febrero de 2023, festividad de la Presentación del Señor, hasta el 8 de diciembre de 2023, solemnidad de la Inmaculada Concepción y aniversario de la entronización de la Virgen del Rosario en su templo actual.

### 13 de enero de 2023

- Decreto por el que se nombra a los miembros de la Junta Gestora del Cementerio Parroquial de San Pedro Apóstol, de la Parroquia de San Pedro, de Las Palas – Fuente Álamo (Murcia).

### 10 de febrero de 2023

- Decreto por el que se aprueba los Estatutos por los que debe regirse el Consejo de Asuntos Económicos de la Parroquia de San Pío X, de Murcia.

## E) ASOCIACIONES DE FIELES Y FUNDACIONES

### 9 de enero de 2023

- **COF-0533** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D<sup>a</sup>. Elvira Taravilla Herrera**, como Presidenta de la **Cofradía Sacramental de Nuestra Señora de la Cabeza**, de Murcia, con vigencia de nombramiento hasta el día 12 de diciembre de 2026.

### 20 de enero de 2023

- **Fundación "Tienda-Asilo Ntra. Sra. de la Fuensanta"**
- **Sr. D. José Fernández López**  
Nombrado miembro del Patronato Fundación "Tienda-Asilo Ntra. Sra. de la Fuensanta".
- **Sr. D. Silvino Sánchez Fajardo**  
Nombrado miembro del Patronato Fundación "Tienda-Asilo Ntra. Sra. de la Fuensanta".

### 24 de enero de 2023

- **COF-0236**
  - o Confirmación de la elección y nombramiento de **D<sup>a</sup>. María Dolores Lax Lorente**, como Presidenta de la **Real Hermandad de la Santa Faz y Cofradía de la Verónica**, de Yecla (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 4 de diciembre de 2026.

- o En su virtud, se declara extinto, conforme a derecho, el mandato del anterior Presidente, D. Pedro Luis Carpena Candela, por transcurso del tiempo prefijado. Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

### 3 de febrero de 2023

- **COF-0510**

- o Aprobación de los Estatutos por los que se ha de regir la Hermandad de la Inmaculada Concepción, de Zarandona (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena.
- o En su virtud, se declaran abrogados y sustituidos los anteriores estatutos de la entidad, aprobados por decreto de 4 de mayo de 2011.

- **COF-0235** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D<sup>a</sup>. María Josefa Rojas Marín**, como Presidenta de la **Cofradía de la Santísima Virgen de los Dolores**, de Cieza (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 20 de noviembre de 2024.

- **COF-0136** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D<sup>a</sup>. Sandra Palao Pérez**, como Presidenta de la **Cofradía de San Pedro Apóstol**, de Yecla (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 12 de noviembre de 2026.

- **COF-0230** Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Moisés Tornero Carrasco**, como Presidente de la **Hermandad del Descendimiento y la Oración del Huerto**, de Abarán (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 18 de noviembre de 2025.

- **COF-0510**

- o Confirmación de la elección y nombramiento de **D<sup>a</sup>. Josefa Martínez Abellán**, como Presidenta de la **Hermandad de**

**la Inmaculada Concepción**, de Zarandona –Murcia-, en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 14 de diciembre de 2026.

- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

• **COF-0148**

- o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Baltasar Miguel Murcia Sánchez**, como Presidente de la **Hermanidad de la Oración en el Huerto, Nuestra Señora de la Caridad y Nuestra Señora de la Fe**, de Totana (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 8 de octubre de 2026.
- o En su virtud, se declara extinto, conforme a derecho, el mandato del anterior presidente, D. Julio Alberto Murcia Sánchez.

• **COF-0310**

- o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Juan Antonio Martínez Rodríguez**, como Presidente de la **Cofradía de Jesús ante Herodes**, de Jumilla (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 13 de enero de 2027.
- o En su virtud, se declara extinto el mandato del anterior presidente, D. Francisco José Díaz López, por transcurso del tiempo prefijado.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **COF-0023** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. José Riquelme Oliva**, como Presidente de la **Hermanidad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Cristo del Calvario**, de Alcantarilla (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia de nombramiento hasta el día 13 de octubre de 2026.



## 6 de febrero de 2023

- **COF-0061**

- o Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D<sup>a</sup>. María Elena Fernández Miñano**, como Presidenta de la ***Cofradía Sacramental de Servitas de Nuestra Señora de los Dolores***, de Blanca (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 18 de diciembre de 2026.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **COF-0126**

- o Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Antonio Camacho Vázquez**, como Presidente de la ***Cofradía de Jesús (Nazareno)***, de Cieza (Murcia), con vigencia inicial hasta el día 20 de mayo de 2026.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **COF-0273** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D<sup>a</sup>. Carmen Herrera Díaz**, como Presidenta de la ***Hermandad de Nuestra Señora la Santísima Virgen de la Soledad***, de Jumilla (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia hasta el día 11 de diciembre de 2026.

- **COF-0309** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Javier González Montoya**, como Presidente de la ***Cofradía de la Samaritana y Cristo Humillado***, de Jumilla (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 8 de octubre de 2026.

- **COF-0470** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Miguel Ángel López Lozano**, como Presidente de la ***Cofradía de la Guarda del Cuerpo de Cristo***, de Jumilla (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia hasta el día 14 de octubre de 2026.

- **COF-0504** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Eduardo López Bernal**, como Presidente de la **Hermandad de la Vera Cruz y Santo Sepulcro**, de Jumilla, en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia hasta el día 15 de octubre de 2026.
- **COF-0536** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Miguel Navarro Sánchez**, como Presidente de la **Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores** –Paso Azul-, de Caravaca de la Cruz (Murcia), con vigencia inicial hasta el día 4 de noviembre de 2026.
- **COF-0399** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. José Robles Serrano**, como Presidente de la **Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad**, de Caravaca de la Cruz (Murcia), con vigencia inicial hasta el día 21 de febrero de 2024.
- **COF-0258**
  - o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. José Antonio García Armero**, como Hermano Mayor de la **Cofradía de la Virgen de la Soledad del Monte Calvario**, del Barrio de Santa Lucía, en Cartagena (Murcia), con vigencia inicial de mandato hasta el día 17 de noviembre de 2026.
  - o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.
- **COF-0546**
  - o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Domingo José Carrasco Sánchez**, como Hermano Mayor/Presidente de la **Hermandad de Nuestra Señora del Rocío**, de Lorca (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 17 de diciembre de 2026.
  - o En su virtud, se declara extinto, conforme a derecho, el mandato de la anterior hermana mayor, D<sup>a</sup>. María del Carmen Miñarro Martínez.

- **COF-0541**

- o Confirmación de la elección y nombramiento de **D<sup>a</sup>. Victoria Cano Lorente**, como Presidenta de la **Cofradía de la Virgen de los Dolores**, de Ceutí (Murcia, en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia de nombramiento hasta el día 14 de diciembre de 2026.
- o En su virtud, se declara extinto el mandato del anterior presidente, D. Alfonso José Rubio García, por transcurso del tiempo prefijado.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **COF-0119**

- o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Rafael Marín Pino**, como Presidente de la **Cofradía de Nuestra Señora de Gracia y Esperanza (Hijos de María)**, de Cieza (Murcia), con vigencia inicial hasta el día 21 de octubre de 2023.
- o En su virtud, se declara extinto, por transcurso del tiempo prefijado, el mandato de la anterior Presidenta, D<sup>a</sup>. Águeda Hernández Belmonte.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

### **7 de febrero de 2023**

- **CAB-0011** Aprobación de los Estatutos por los que se ha de regir, como federación de asociaciones públicas de fieles, la Agrupación de Cofradías de Semana Santa, de Caravaca de la Cruz, de esa misma localidad, provincia de Murcia, en esta Diócesis de Cartagena.

- **FUNDACIÓN SAN DIEGO**

Decreto de nombramiento y, en su caso, confirmación de los miembros del Patronato de la Fundación San Diego de Lorca, por cinco años desde la fecha.

### 10 de febrero de 2023

- **ASOCIACIÓN DE CIEGOS ESPAÑOLES CATÓLICOS (CECO)**

Disolución de la sección diocesana de la Asociación de Ciegos Españoles Católicos (CECO) de esta Diócesis de Cartagena.

### 13 de febrero de 2023

- **COF-0369**

- o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Arsenio Fernández Pérez**, como Presidente de la **Hermandad de San Cosme y Damián**, de Abarán (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 26 de mayo de 2026.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **COF-0563** Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Martín Abril Pérez**, como Presidente de la **Cofradía de San Juan Evangelista**, de Caravaca de la Cruz (Murcia), con vigencia inicial hasta el día 25 de septiembre de 2023.

### 17 de febrero de 2023

- **COF-0339**

- o Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D<sup>a</sup>. Manuela Sánchez Alfonsea**, como Presidenta de la **Cofradía de la Virgen de los Dolores y la Soledad**, de Beniel (Murcia), a todos los efectos, con vigencia hasta el día 2 de diciembre de 2026.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

## 27 de febrero de 2023

### • MANOS UNIDAS

Confirmación de la elección como Presidenta-Delegada de “Manos Unidas” en la Diócesis de Cartagena, por tres años, de **D<sup>a</sup>. María Consuelo Navarro Riquelme**.

## 2 de marzo de 2023

Erección canónica de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Caravaca de la Cruz como federación de asociaciones públicas de fieles, en esta Diócesis de Cartagena.

Se reconoce, a todos los efectos, la personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha federación (can.313), desde el día de la fecha.

Se establece su composición conforme a lo contenido en la Disposición Adicional Segunda, en relación al artículo 9º.1 de sus estatutos, y a las solicitudes presentadas.

Se establece, conforme a lo previsto en la Disposición Transitoria de los Estatutos, que el mandato por turno de los cargos de la Permanente, entrará en vigor el próximo día veinte del presente mes, salvo provisión previa por elección prevista en dicha norma.

## 3 de marzo de 2023

- **COF-0562** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Pedro Ayala Nieto**, como Presidente de la **Cofradía de San Pedro Apóstol y María de Salomé**, de Ceutí (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia de nombramiento hasta el día 15 de enero de 2027.

## 6 de marzo de 2023

- **COF-0485** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Javier Martínez Navarro**, como Presidente de la **Venerable Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la**

***Buena Muerte y María Santísima de la Estrella***, de Yecla (Murcia) en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 21 de febrero de 2027.

- **COF-0170**

- o Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. José Antonio Sánchez Navarro**, como Presidente de la ***Cofradía de San Juan Evangelista***, de Beniel (Murcia), a todos los efectos, con vigencia hasta el día 24 de enero de 2027.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **COF-0150** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. José María Sánchez Cánovas**, como Presidente de la ***Hermandad e Nuestra Señora de los Dolores***, de Totana (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia hasta el día 30 de junio de 2026.

- **COF-0643**

- o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Antonio Aibar Carrión** como Presidente de la ***Cofradía de la Virgen de la Soledad del Mar Menor y Santo Entierro***, de Santiago de la Ribera –San Javier– (Murcia), con vigencia inicial, conforme a derecho, hasta el 23 de febrero de 2027.
- o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **CAB-0004** Aprobación de los Estatutos por los que se ha de regir, como federación de asociaciones públicas de fieles, la Junta de Hermandades y Cofradías Pasionarias de Alguazas, de esa misma localidad, provincia de Murcia, en esta Diócesis de Cartagena.

### 13 de marzo de 2023

- **CAB-0006** Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Juan José Ruiz Crevillén**, como Presidente/legal representante del **Cabildo Superior de Cofradías Pasionarias** de Archena, con vigencia inicial hasta el día 22 de diciembre de 2025.
- **COF-0356**
  - o Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Jesús Hernández García**, como Presidente de la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santo Entierro**, de Ceutí (Murcia), en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia de nombramiento hasta el día 10 de febrero de 2027.
  - o En su virtud, declaramos extinto el mandato del anterior presidente, D. Alfredo Tormo Vidal, conforme a Derecho.

### 20 de marzo de 2023

- **COF-0465** Confirmación de la reelección y prórroga del nombramiento de **D. Juan-Zadid Muñoz Cañavate**, como Presidente de la **Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Humildad**, de Yecla, en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia inicial hasta el día 26 de noviembre de 2026.
- **COF-0016**
  - o Confirmación de la elección y nombramiento de **D<sup>a</sup>. Julia de los Reyes García Villa**, como Presidenta de la **Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Santo Sepulcro**, de Archena (Murcia), con vigencia inicial, en el modo previsto en derecho, hasta el día 30 de enero de 2027.
  - o En su virtud, se declara extinto, en el mismo modo, el mandato del anterior presidente, D. Alfonso García Gómez, por transcurso del tiempo para el que había sido elegido.
  - o Instamos a dar pronto cumplimiento a nuestro Decreto de 21 de septiembre de 2012, bajo apercibimiento de revocación del nombramiento.

- **CAB-0004**

Erección canónica de la Junta de Hermandades y Cofradías Pasionarias de Alguazas, como federación de asociaciones públicas de fieles, en esta Diócesis de Cartagena.

Se reconoce, a todos los efectos, la personalidad jurídica eclesiástica pública de dicha federación (can.313), desde el día de la fecha.

Se establece su composición conforme a lo contenido en la Disposición Adicional Segunda, en relación al artículo 9º.1 de sus estatutos, y a las solicitudes presentadas.

Se establece, conforme a lo previsto en la Disposición Transitoria de los Estatutos, que el mandato por turno de los cargos de la Permanente, entrará en vigor el próximo día treinta del presente mes, salvo provisión previa por elección prevista en dicha norma.

- **CAB-0004** Confirmación de la elección y nombramiento de **D<sup>a</sup>. María Dolores López Egidos**, como Presidenta de la **Junta de Cofradías y Hermandades Pasionarias** de Alguazas de esa misma localidad, provincia de Murcia, en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia de nombramiento hasta el día 30 de junio de 2026.

### **28 de marzo de 2023**

- **CAB-0011** Confirmación de la elección y nombramiento de **D. Antonio Inocente Sánchez Torres**, como Presidente de la **Agrupación de Cofradías de Semana Santa** de Caravaca de la Cruz, federación de asociaciones públicas de fieles, en esta Diócesis de Cartagena, con vigencia de nombramiento desde el día de la fecha hasta el día 30 de junio de 2025.



# III

## ✻ SANTO PADRE ✻

### HOMILÍAS



## CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA EN LA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS. LVI JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

**Basílica de San Pedro**  
**Domingo, 1 de enero de 2023**

*¡Santa Madre de Dios!* Es la aclamación gozosa del Pueblo santo de Dios, que resonaba por las calles de Éfeso en el año 431, cuando los Padres del Concilio proclamaron a María *Madre de Dios*. Se trata de un dato esencial de la fe, pero sobre todo de una noticia bellísima: Dios tiene una Madre y de ese modo se ha vinculado para siempre con nuestra humanidad, como un hijo con su madre, hasta el punto de que nuestra humanidad es su humanidad. Es una verdad tan impresionante y consoladora, que el último Concilio, aquí celebrado, afirmó: «El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado» (Const. past. *Gaudium et spes*, 22). Esto es lo que Dios hizo al nacer de María: mostró su amor concreto

por nuestra humanidad, abrazándola de forma real y plena. Hermanos, hermanas, Dios no nos ama de palabra, sino con hechos; no lo hace “desde lo alto”, de lejos, sino “de cerca”, precisamente desde *el interior* de nuestra carne, porque en María el Verbo se hizo carne, porque en el pecho de Cristo sigue latiendo un corazón de carne, que palpita por cada uno de nosotros.

*Santa Madre de Dios.* Con este título se han escrito muchos libros y grandes tratados. Pero, sobre todo, esas palabras entraron en el corazón del santo Pueblo de Dios, en la oración más familiar y hogareña, que acompaña el ritmo de las jornadas, los momentos más penosos y las esperanzas más audaces: el *Avemaría*. Después de algunas frases extraídas de la Palabra de Dios, la segunda parte de la oración comienza precisamente así: «Santa María, *Madre de Dios*, ruega por nosotros pecadores». Esta invocación muchas veces marcó el ritmo de nuestras jornadas y permitió a Dios acercarse, por medio de María, a nuestras vidas y a nuestra historia. *Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores*, se recita en una gran diversidad de lenguas, con las cuentas del rosario y en los momentos de necesidad, ante una imagen sagrada o por la calle. A esta invocación, la Madre de Dios siempre responde, escucha nuestras peticiones, nos bendice con su Hijo entre los brazos, nos trae la ternura de Dios hecho carne. Nos da, en una palabra, *esperanza*. Y nosotros, al inicio de este año, necesitamos esperanza, como la tierra necesita la lluvia. El año, que se abre bajo el signo de la Madre de Dios y nuestra, nos dice que la llave de la esperanza es María, y la antífona de la esperanza es la invocación *Santa Madre de Dios*. Y hoy encomendamos a la Madre Santísima al amado Papa emérito Benedicto XVI, para que lo acompañe en su paso de este mundo a Dios.

Recemos a la Madre de modo especial por los hijos que sufren y ya no tienen fuerzas para rezar, por tantos hermanos y hermanas afectados por la guerra en tantas partes de mundo, que viven estos días de fiesta en la oscuridad y a la intemperie, en la miseria y con miedo, sumergidos en la violencia y en la indiferencia. Por tantos que no tienen paz, aclamemos a María, la mujer que ha traído al mundo al Príncipe de la paz (cf. *Is* 9,5; *Ga* 4,4). En ella, Reina de la paz, se realiza la bendición que hemos escuchado en la primera lectura: «Que el Señor te descubra su rostro y te conceda la paz» (*Nm* 6,26). A través de las manos de una Madre, la paz de Dios quiere entrar en nuestras casas, en nuestros corazones, en nuestro mundo. Pero, ¿cómo podemos acogerla?

Dejémonos aconsejar por los protagonistas del Evangelio de hoy, los primeros que vieron a la Madre con el Niño, los pastores de Belén. Eran pobres, quizás también bastante rudos, y aquella noche estaban trabajando. Fueron precisamente ellos, y no los sabios ni mucho menos los poderosos, los que reconocieron en primer lugar al Dios cercano, al Dios que llegó pobre y ama estar con los pobres. El Evangelio subraya de los pastores, sobre todo, dos gestos muy sencillos, que, sin embargo, no siempre son fáciles. Los pastores fueron y vieron. Dos gestos: *ir* y *ver*.

En primer lugar, *ir*. El texto dice que los pastores «fueron, rápidamente» (Lc 2,16). No se quedaron quietos. Era de noche, tenían que cuidar a sus rebaños y seguramente estaban cansados; podrían haber esperado a que amaneciera, aguardar a que saliera el sol para ir a ver a un Niño acostado en un pesebre. En cambio, *fueron rápidamente*, porque ante las cosas importantes es necesario reaccionar con prontitud, no posponerlas; porque «la gracia del Espíritu Santo ignora la lentitud» (S. Ambrosio, *Comentario sobre el Evangelio de San Lucas*, 2). Y así, encontraron al Mesías, al esperado durante siglos, a quien tantos buscaban.

Hermanos, hermanas, para acoger a Dios y su paz no podemos quedarnos inmóviles, no podemos permanecer esperando cómodamente a que las cosas mejoren. Hay que levantarse, aprovechar las oportunidades que nos da la gracia, ir, arriesgar. Es necesario arriesgar. Hoy, al comienzo del año, en lugar de sentarnos a pensar y a esperar que las cosas cambien, nos vendría bien preguntarnos: “Yo, ¿hacia dónde quiero ir este año? ¿A quién voy a hacer el bien?”. Muchos, en la Iglesia y en la sociedad, esperan el bien que tú y sólo tú puedes hacer, esperan tu servicio. Y ante la pereza que anestesia y la indiferencia que paraliza, ante el riesgo de limitarnos a quedarnos sentados delante de una pantalla, con las manos sobre un teclado, los pastores hoy nos estimulan a ir, a movernos por lo que sucede en el mundo, a ensuciarnos las manos para hacer el bien, a renunciar a tantos hábitos y comodidades para abrirnos a las novedades de Dios, que se encuentran en la humildad del servicio, en la valentía de hacernos cargo. Hermanos y hermanas, imitemos a los pastores: ¡pongámonos en marcha!

Dice el Evangelio que, cuando llegaron los pastores, «encontraron a María, a José, y al recién nacido acostado en el pesebre» (v. 16). Luego señala que, sólo después de haberlo visto (cf. v. 17), comenzaron a contar a los demás, llenos de asombro, sobre Jesús, y a glorificar y alabar a

Dios por todo lo que habían oído y visto (cf. vv. 17-18.20). El punto de inflexión fue *haberlo visto*. Es importante ver, abrazar con la mirada, quedarse, como los pastores, delante del Niño que está en brazos de la Madre. Sin decir nada, sin preguntar nada, sin hacer nada. Mirar en silencio, adorar, acoger con los ojos la ternura consoladora del Dios hecho hombre; de María, Madre suya y nuestra. Al comienzo del año, entre tantas novedades que quisiéramos experimentar y las tantas cosas que quisiéramos llevar a cabo, tomémosnos tiempo para ver, es decir, para abrir los ojos y mantenerlos abiertos ante lo que es verdaderamente importante: Dios y los demás. Tengamos el valor de sentir el asombro del encuentro, que es el estilo de Dios, algo muy distinto a la seducción del mundo, que nos tranquiliza. El asombro de Dios, el encuentro, te da paz; lo otro simplemente te anestesia y te da tranquilidad.

Cuántas veces, por las prisas, no tenemos ni siquiera tiempo para pasar un minuto en compañía del Señor, para escuchar su Palabra, para rezar, para adorar, para alabar. Lo mismo ocurre con respecto a los demás: apurados o atrapados por el protagonismo, no hay tiempo para escuchar a la esposa, al marido, para hablar con los hijos, para preguntarles *cómo se sienten por dentro*, no sólo cómo van los estudios y la salud. Y cuánto bien nos hace escuchar a los ancianos, al abuelo y a la abuela, para mirar la profundidad de la vida y redescubrir las raíces. Preguntémonos entonces si somos capaces de ver a quienes viven a nuestro lado, a quienes viven en nuestro condominio, a quienes encontramos cada día por las calles. Hermanos y hermanas, imitemos a los pastores: ¡aprendamos a ver! A entender con el corazón, viendo. Aprendamos a ver.

Ir y ver. Hoy el Señor ha venido entre nosotros y la *Santa Madre de Dios* lo pone ante nuestros ojos. Redescubramos, en el *impulso de ir* y en el *asombro de ver*, los secretos para hacer este año verdaderamente nuevo, y vencer el cansancio de quedarnos quietos o la falsa paz de la seducción.

Y ahora, hermanos y hermanas, los invito a todos ustedes a mirar a Nuestra Señora. Aclamémosla tres veces: ¡Santa Madre de Dios!, como hacía el pueblo en Éfeso. ¡Santa Madre de Dios! ¡Santa Madre de Dios! ¡Santa Madre de Dios!

Franciscus



## CELEBRACIÓN DE LA MISA EXEQUIAL POR EL SUMO PONTÍFICE EMÉRITO BENEDICTO XVI

**Plaza de San Pedro**  
**Jueves, 5 de enero de 2023**

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (Lc 23,46). Son las últimas palabras que el Señor pronunció en la cruz; su último suspiro —podríamos decir— capaz de confirmar lo que selló toda su vida: un continuo entregarse en las manos de su Padre. Manos de perdón y de compasión, de curación y de misericordia, manos de unción y bendición que lo impulsaron a entregarse también en las manos de sus hermanos. El Señor, abierto a las historias que encontraba en el camino, se dejó cincelar por la voluntad de Dios, cargando sobre sus hombros todas las consecuencias y dificultades del Evangelio, hasta ver sus manos llagadas por amor: «Aquí están mis manos» (Jn 20,27), le dijo a Tomás, y lo dice a cada uno de nosotros: «aquí están mis manos». Manos llagadas que salen al encuentro y no cesan de ofrecerse para que conozcamos el amor que Dios nos tiene y creamos en él (cf. 1 Jn 4,16)<sup>1</sup>.

«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» es la invitación y el programa de vida que inspira y quiere moldear como un alfarero (cf. Is 29,16) el corazón del pastor, hasta que latan en él los mismos sentimientos

---

1 Cf. Benedicto XVI, Carta enc. *Deus caritas est*, 1.

de Cristo Jesús (cf. *Flp* 2, 5). *Entrega agradecida* de servicio al Señor y a su Pueblo, que nace por haber acogido un don totalmente gratuito: “Tú me perteneces... tú les perteneces”, susurra el Señor; “tú estás bajo la protección de mis manos, bajo la protección de mi corazón. Permanece en el hueco de mis manos y dame las tuyas”<sup>2</sup>. Es la condescendencia de Dios y su cercanía, capaz de ponerse en las manos frágiles de sus discípulos para alimentar a su pueblo y decir con Él: tomen y coman, tomen y beban, esto es mi cuerpo, cuerpo que se entrega por ustedes (cf. *Lc* 22,19). La *synkatabasis* total de Dios.

*Entrega orante* que se forja y acrisola silenciosamente entre las encrucijadas y contradicciones que el pastor debe afrontar (cf. *1 P* 1,6-7) y la confiada invitación a apacentar el rebaño (cf. *Jn* 21,17). Como el Maestro, lleva sobre sus hombros el cansancio de la intercesión y el desgaste de la unción por su pueblo, especialmente allí donde la bondad está en lucha y sus hermanos ven peligrar su dignidad (cf. *Hb* 5,7-9). Encuentro de intercesión donde el Señor va gestando esa mansedumbre capaz de comprender, recibir, esperar y apostar más allá de las incomprensiones que esto puede generar. Fecundidad invisible e inaferrable, que nace de saber en qué manos se ha puesto la confianza (cf. *2 Tm* 1,12). Confianza orante y adoradora, capaz de interpretar las acciones del pastor y ajustar su corazón y sus decisiones a los tiempos de Dios (cf. *Jn* 21,18): «Apacentar quiere decir amar, y amar quiere decir también estar dispuestos a sufrir. Amar significa dar el verdadero bien a las ovejas, el alimento de la verdad de Dios, de la palabra de Dios; el alimento de su presencia»<sup>3</sup>.

Y también *entrega sostenida* por la consolación del Espíritu, que lo espera siempre en la misión: en la búsqueda apasionada por comunicar la hermosura y la alegría el Evangelio (cf. Exhort. ap. *Gaudete et exultate*, 57), en el testimonio fecundo de aquellos que, como María, permanecen de muchas maneras al pie de la cruz, en esa dolorosa pero recia paz que no agrede ni avasalla; y en la terca pero paciente esperanza en que el Señor cumplirá su promesa, como lo había prometido a nuestros padres y a su descendencia por siempre (cf. *Lc* 1,54-55).

---

2 Cf. Íd., *Homilía en la Misa Crismal*, 13 de abril de 2006.

3 Íd., *Homilía en la Misa de inicio del pontificado*, 24 de abril de 2005.

También nosotros, aferrados a las últimas palabras del Señor y al testimonio que marcó su vida, queremos, como comunidad eclesial, seguir sus huellas y confiar a nuestro hermano en las manos del Padre: que estas manos de misericordia encuentren su lámpara encendida con el aceite del Evangelio, que él esparció y testimonió durante su vida (cf. Mt 25,6-7).

San Gregorio Magno, al finalizar la *Regla pastoral*, invitaba y exhortaba a un amigo a ofrecerle esta compañía espiritual: «En medio de las tempestades de mi vida, me alienta la confianza de que tú me mantendrás a flote en la tabla de tus oraciones, y que, si el peso de mis faltas me abaja y humilla, tú me prestarás el auxilio de tus méritos para levantarme». Es la conciencia del Pastor que no puede llevar solo lo que, en realidad, nunca podría soportar solo y, por eso, es capaz de abandonarse a la oración y al cuidado del pueblo que le fue confiado<sup>4</sup>. Es el Pueblo fiel de Dios que, reunido, acompaña y confía la vida de quien fuera su pastor. Como las mujeres del Evangelio en el sepulcro, estamos aquí con el perfume de la gratitud y el ungüento de la esperanza para demostrarle, una vez más, ese amor que no se pierde; queremos hacerlo con la misma unción, sabiduría, delicadeza y entrega que él supo esparcir a lo largo de los años. Queremos decir juntos: “Padre, en tus manos encomendamos su espíritu”.

Benedicto, fiel amigo del Esposo, que tu gozo sea perfecto al oír definitivamente y para siempre su voz.

*Franciscus*

---

4 Cf. *ibíd.*







## CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA EN LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

**Basílica de San Pedro**  
**Viernes, 6 de enero de 2023**

Jesús, como una estrella que se eleva (cf. Nm 24,17), viene a iluminar a todos los pueblos y a alumbrar las noches de la humanidad. Junto con los Magos, hoy también nosotros, alzando la mirada al cielo, nos preguntamos: «¿Dónde está el [...] que acaba de nacer?» (Mt 2,2). Es decir, ¿cuál es el lugar en el que podemos encontrar a nuestro Señor?

De la experiencia de los Magos, comprendemos que el primer “lugar” donde Él quiere ser buscado es en *la inquietud de las preguntas*. La fascinante aventura de estos sabios de Oriente nos enseña que la fe no nace de nuestros méritos o de razonamientos teóricos, sino que es don de Dios. Su gracia nos ayuda a despertarnos de la apatía y a hacer espacio a las preguntas importantes de la vida, preguntas que nos hacen salir de la presunción de estar bien y nos abren a aquello que nos supera. Lo que vemos en los Magos, al comienzo, es esto: la inquietud de quien se interroga. Llenos de una ardiente nostalgia de infinito, escrutan el cielo y se dejan asombrar por el fulgor de una estrella, representando así la tensión hacia lo trascendente, que anima el camino de la civilización y la búsqueda incesante de nuestro corazón. De hecho, aquella estrella deja en sus corazones precisamente una pregunta: *¿Dónde está el que acaba de nacer?*

Hermanos y hermanas, el camino de la fe comienza cuando, con la gracia de Dios, damos espacio a la inquietud que nos mantiene despiertos; cuando nos dejamos interrogar, cuando no nos conformamos con la tranquilidad de nuestros hábitos, sino que nos la jugamos, nos arriesgamos en los desafíos de cada día; cuando dejamos de mantenernos en un espacio neutral y nos decidimos a vivir en los espacios incómodos de la vida, hechos de relaciones con los demás, de sorpresas, de imprevistos, de proyectos que sacar adelante, de sueños que realizar, de miedos que afrontar, de sufrimientos que hieren la carne. Es en estos momentos que surgen de nuestro corazón las preguntas irreprimibles, que nos abren a la búsqueda de Dios: ¿Dónde está la felicidad para mí? ¿Dónde está la vida plena a la que aspiro? ¿Dónde se encuentra ese amor que no pasa, que no tiene ocaso, que no se rompe ni siquiera ante la fragilidad, los fracasos o las traiciones? ¿Cuáles son las oportunidades escondidas dentro de mis crisis y mis sufrimientos?

Pero sucede que el clima que respiramos cada día ofrece “tranquilizantes del alma”, sustitutos para sedar, para sedar nuestra inquietud y apagar esas preguntas, desde los productos del consumismo a las seducciones del placer, desde los debates sensacionalistas hasta la idolatría del bienestar; todo parece decirnos: no pienses mucho, deja que pasen, disfruta la vida. Frecuentemente buscamos acomodar el corazón en la caja fuerte de la comodidad —acomodar el corazón en la caja fuerte de la comodidad—, pero si los Magos hubiesen hecho esto no habrían encontrado nunca al Señor. Este es el peligro, sedar el corazón, sedar el alma para que ya no haya inquietud. Dios, sin embargo, vive en nuestras preguntas inquietas; en ellas nosotros «lo buscamos como la noche busca a la aurora [...]. Él está en el silencio que nos turba ante la muerte y al final de toda grandeza humana; está en la necesidad de justicia y de amor que llevamos dentro; es el Misterio santo del Totalmente Otro, nostalgia de justicia perfecta y consumada, de reconciliación, de paz» (C.M. Martini, *El jardín interior. Un camino para creyentes y no creyentes*, Santander 2017, 26). Por tanto, este es el primer lugar: la inquietud de las preguntas. No tengamos miedo de entrar en esta inquietud de las preguntas, son precisamente los caminos que nos llevan a Jesús.

El segundo lugar donde podemos encontrar al Señor es *el riesgo del camino*. Los interrogantes, incluso espirituales, si no nos ponemos en camino, si no dirigimos nuestro movimiento interior hacia el rostro de Dios y la belleza de su Palabra, pueden inducirnos a la frustración y a la

desolación. El peregrinar de los Magos. «Su peregrinación exterior —ha dicho Benedicto XVI— era expresión de su estar interiormente en camino, de la peregrinación interior de sus corazones» (*Homilía en la Epifanía del Señor*, 6 enero 2013). Los Magos, en realidad, no se detuvieron a mirar el cielo o a contemplar la luz de la estrella, sino que se aventuraron en un viaje arriesgado, que no preveía caminos seguros ni mapas definidos con antelación. Querían descubrir quién era el Rey de los Judíos, dónde había nacido, dónde podían encontrarlo. Por esto preguntaron a Herodes, quien a su vez convocó a los jefes del pueblo y a los escribas que examinaban las Escrituras. Los Magos estaban en camino; la mayor parte de los verbos que describen sus acciones son verbos de movimiento.

Lo mismo sucede con nuestra fe, sin un camino continuo y un diálogo constante con el Señor, sin la escucha de la Palabra, sin la perseverancia, no se puede crecer. Una mera noción de Dios y alguna oración que calma la conciencia no son suficientes; es necesario hacerse discípulos que siguen a Jesús y su Evangelio, hablarlo todo con Él en la oración, buscarlo en las situaciones cotidianas y en el rostro de los hermanos. Desde Abrahán —que se puso en camino hacia una tierra desconocida— hasta los Magos —que siguieron una estrella—, la fe es un camino, la fe es una peregrinación, la fe es una historia en la que hay que comenzar siempre de nuevo. No lo olvidemos nunca, la fe es un camino, una peregrinación, una historia que comienza y recomienza siempre. Recordemos esto: la fe, si permanece estática, no crece; no podemos reducirla a una mera devoción personal o confinarla entre los muros de los templos, sino que es necesario manifestarla, vivirla marchando de forma constante hacia Dios y hacia los hermanos. Preguntémonos hoy: ¿Estoy en camino hacia el Señor de la vida, para que sea el Señor de mi vida? ¿Jesús, quién eres para mí? ¿Dónde quieres que vaya, qué es lo que me pides? ¿Cuáles son las decisiones que me estás invitando a tomar en favor de los demás?

Finalmente, después de *la inquietud de las preguntas y el riesgo del camino*, el tercer lugar donde hallamos al Señor es *el asombro de la adoración*. Al final de un largo viaje y de una fatigosa búsqueda, los Magos entraron en la casa, «encontraron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron» (Mt 2,11). Este es el punto decisivo. Nuestras inquietudes, nuestras preguntas, los caminos espirituales y las prácticas de la fe deben converger en la adoración del Señor. Allí encuentran la fuente esencial de la que todo nace, porque es el Señor

quien suscita en nosotros el sentir, el actuar y el obrar. Todo nace y todo culmina allí, porque el final de cada cosa no es alcanzar una meta personal y recibir gloria para nosotros mismos, sino encontrar a Dios y dejarnos abrazar por su amor, que es lo que da fundamento a nuestra esperanza, nos libra del mal, nos abre al amor a los demás y nos hace personas capaces de construir un mundo más justo y más fraterno. De nada sirve activarnos pastoralmente si no ponemos a Jesús en el centro y lo adoramos. El asombro de la adoración. Allí aprendemos a estar delante de Dios no tanto para pedir o para hacer algo, sino sólo para permanecer en silencio y abandonarnos a su amor, para dejarnos aferrar y regenerar por su misericordia. Nosotros muchas veces rezamos, pedimos cosas, reflexionamos, pero por lo general nos falta la oración de adoración. Hemos perdido el sentido de adorar, porque hemos perdido la inquietud de las preguntas y la valentía de avanzar en los riesgos del camino. Hoy el Señor nos invita a hacer como los Magos. Como los Magos, postrémonos, rindámonos ante Dios en el asombro de la adoración. Adoremos a Dios y no a nuestro yo; adoremos a Dios y no a los falsos ídolos que nos seducen con la fascinación del prestigio y del poder, con la fascinación de las falsas noticias; adoremos a Dios para no inclinarnos ante las cosas que pasan ni ante las lógicas seductoras y vacías del mal.

Hermanos, hermanas, ¡abramos el corazón a la inquietud, pidamos el valor para avanzar en el camino y finalicemos en la adoración! No tengamos miedo, es el recorrido de los Magos, es el recorrido de todos los santos de la historia: recibir las inquietudes, ponerse en camino y adorar. Hermanos y hermanas, no dejemos que se apague en nosotros la inquietud de las preguntas, no detengamos nuestro caminar cediendo a la apatía o a la comodidad; y rindámonos, encontrándonos con el Señor, al asombro de la adoración. Entonces descubriremos que una luz ilumina también las noches más oscuras, es Jesús, es la estrella radiante de la mañana, el sol de justicia, el fulgor misericordioso de Dios, que ama a todos los hombres y a todos los pueblos de la tierra.

*Franciscus*



## CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA Y BAUTISMO DE ALGUNOS NIÑOS EN LA FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

**Capilla Sixtina**  
**Domingo, 8 de enero de 2023**

Queridos padres, gracias por haber traído aquí a vuestros hijos, por haberles hecho entrar en la Iglesia. Y este es un día bueno, porque no olvidamos cuando fuimos bautizados. Es como un cumpleaños, porque el bautizo nos hace renacer a la vida cristiana. Por esto os aconsejo que recordéis a vuestros hijos la fecha del bautismo, como un nuevo cumpleaños: que todos los años recuerden y den gracias a Dios por esta gracia de haberse hecho cristianos. Esta es una tarea que os aconsejo hacer.

Reflexionemos un poco sobre el hecho de que estos niños que traéis hoy empiezan un camino, pero es a vosotros y a los padrinos que os corresponde ayudarles a ir adelante por este camino. Se nos enseña a rezar de niños: que aprendan a rezar, como niños, al menos a hacer así con las manos, con los gestos... Que aprendan la oración ahora que son niños, porque la oración será lo que les dará la fuerza durante toda la vida: en los momentos buenos, para dar gracias a Dios, y en los momentos malos, para encontrar la fuerza. Es lo primero que debéis enseñar: rezar.

Y rezar también a la Virgen, que es la Madre, es nuestra Madre. Se dice que cuando alguien está enfadado con el Señor, o se ha alejado, la Virgen siempre está cerca para abrirle el camino de vuelta. Es un dicho. El Señor siempre está cerca de nosotros, pero la Virgen es la madre, y la madre está siempre más cerca que el padre. Siempre. ¿Por qué? Porque es así. Las madres son así, y esto es grande. Que aprendan a ser cristianos.

Ahora están todos callados, y está bien. Pero quizá cuando alguno dé un la, empezará. Y como los niños son sinfónicos, todos irán detrás de este. Dejadles gritar, dejadles llorar. Quizá alguno llore de hambre: amamantadles. Con toda libertad. Lo importante es que hoy esta celebración sea la fiesta, la fiesta del inicio de un bonito camino cristiano, en el cual vosotros ayudaréis a vuestros hijos a ir adelante. Quizá alguno está demasiado tapado y tiene calor: que estén cómodos, que todos estén cómodos.

Nosotros celebramos con ellos este inicio de camino. Y a vosotros toca ayudarles a ir adelante. Porque yo termino aquí, ¡pero vosotros toda la vida!

Y este es un día bueno, porque no olvidamos cuando fuimos bautizados. Es como un cumpleaños, porque el bautizo nos hace renacer a la vida cristiana. Por esto os aconsejo que recordéis a vuestros hijos la fecha del bautismo, como un nuevo cumpleaños: que todos los años recuerden y den gracias a Dios por esta gracia de haberse hecho cristianos. Esta es una tarea que os aconsejo hacer.

Gracias por esta decisión de traerlos al Bautismo. Y ahora seguimos la celebración.

*Franciscus*



## CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA. DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

***Basílica de San Pedro***  
***Domingo, 22 de enero de 2023***

Jesús abandona la vida tranquila y oculta de Nazaret y se traslada a Cafarnaún, ciudad situada a orillas del mar de Galilea, lugar de paso, encrucijada de pueblos y culturas diferentes. La urgencia que lo impulsa es el anuncio de la Palabra de Dios, que debe ser llevada a todos. De hecho, vemos en el Evangelio que el Señor invita a todos a la conversión y llama a los primeros discípulos para que transmitan también a los demás la luz de la Palabra (cf. Mt 4,12-23). Captemos este dinamismo, que nos ayuda a vivir el Domingo de la Palabra de Dios: *la Palabra es para todos, la Palabra llama a la conversión, la Palabra hace anunciadores.*

*La Palabra de Dios es para todos.* El Evangelio nos presenta a Jesús siempre en movimiento, en camino hacia los demás. En ninguna ocasión de su vida pública nos da la idea de que sea un maestro estático, un doctor sentado en una cátedra; al contrario, lo vemos como itinerante, lo vemos peregrino, recorriendo pueblos y aldeas, encontrando rostros e historias. Sus pies son los del mensajero que anuncia la buena nueva del amor de Dios (cf. Is 52,7-8). En la Galilea de las naciones, en el camino del mar, más allá del Jordán, donde Jesús fue a predicar, se hallaba —

señala el texto— un pueblo sumido en las tinieblas: extranjeros, paganos, mujeres y hombres de diversas regiones y culturas (cf. Mt 4,15-16). Ahora ellos también pueden ver la luz. Y así Jesús “ensancha las fronteras”: la Palabra de Dios, que sana y levanta, no está destinada sólo a los justos de Israel, sino a todos; quiere llegar a los lejanos, quiere sanar a los enfermos, quiere salvar a los pecadores, quiere reunir a las ovejas perdidas y levantar a los que tienen el corazón cansado y agobiado. Jesús, en definitiva, “va más allá” para decirnos que la misericordia de Dios es para todos. No nos olvidemos de esto: la misericordia de Dios es para todos y cada uno de nosotros. “La misericordia de Dios es para mí”, esto puede decirse cada uno cada uno a sí mismo.

Este aspecto también es fundamental para nosotros. Nos recuerda que la Palabra es un don dirigido a cada uno y que, por tanto, nunca podemos restringirle el campo de acción, porque ella, más allá de todos nuestros cálculos, brota de manera espontánea, inesperada e imprevisible (cf. Mc 4,26-28), en los modos y tiempos que el Espíritu Santo conoce. Y si la salvación está destinada a todos, incluso a los más lejanos y perdidos, entonces el anuncio de la Palabra debe convertirse en la principal urgencia de la comunidad eclesial, como lo fue para Jesús. Que no nos suceda profesar la fe en un Dios de corazón ancho y ser una Iglesia de corazón estrecho -me atrevo a decir que ésta sería una maldición-; predicar la salvación para todos y hacer impracticable el camino para recibirla; que no nos pase sabernos llamados a llevar el anuncio del Reino y descuidar la Palabra, distrayéndonos en tantas actividades secundarias, o tantas discusiones secundarias. Aprendamos de Jesús a poner la Palabra en el centro, a ensanchar nuestras fronteras, a abrirnos a las personas, a generar experiencias de encuentro con el Señor, sabiendo que la Palabra de Dios «no se cristaliza en fórmulas abstractas y estáticas, sino que conoce una historia dinámica hecha de personas y de acontecimientos, de palabras y de acciones, de progresos y tensiones»<sup>1</sup>.

Pasemos ahora al segundo aspecto. La Palabra de Dios, que se dirige a todos, *llama a la conversión*. Jesús, en efecto, repite en su predicación: «Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca» (Mt 4,17). Esto

---

1 *La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia. Instrumentum laboris para la XII Asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos*, 2008, 10.



significa que la cercanía de Dios no es neutra, su presencia no deja las cosas como están, no preserva la vida tranquila. Al contrario, su Palabra nos sacude, nos inquieta, nos apremia al cambio, a la conversión; nos pone en crisis porque «es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de doble filo [...] y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hb 4,12). Y así, como una espada, la Palabra penetra en la vida, haciéndonos discernir los sentimientos y pensamientos del corazón, es decir, haciéndonos ver cuál es la luz del bien a la que hay que dar cabida y dónde en cambio se adensan las tinieblas de los vicios y pecados que hay que combatir. La Palabra, cuando entra en nosotros, transforma nuestro corazón y nuestra mente; nos cambia, nos lleva a orientar nuestra vida hacia el Señor.

Esta es la invitación de Jesús: Dios se ha hecho cercano a ti, así que toma conciencia de su presencia, hazle lugar a su Palabra y cambiarás la perspectiva de tu vida. Quisiera decirlo también de este modo: *pon tu vida bajo la Palabra de Dios*. Este es el camino que nos muestra la Iglesia; todos, incluso los pastores de la Iglesia, estamos bajo la autoridad de la Palabra de Dios. No bajo nuestros propios gustos, tendencias y preferencias, sino bajo la única Palabra de Dios que nos moldea, nos convierte y nos pide estar unidos en la única Iglesia de Cristo. Así pues, hermanos y hermanas, podemos preguntarnos: ¿dónde encuentra dirección mi vida, de dónde saca su orientación?, ¿de las muchas palabras que oigo, de las ideologías, o de la Palabra de Dios que me guía y purifica? Y, ¿cuáles son los aspectos en mí que requieren cambio y conversión?

Por último —el tercer pasaje—, la Palabra de Dios, que se dirige a todos y llama a la conversión, *hace anunciadores*. En efecto, Jesús pasó por la orilla del mar de Galilea y llamó a Simón y Andrés, dos hermanos que eran pescadores. Los invitó con su Palabra a seguirlo, diciéndoles que los haría «pescadores de hombres» (Mt 4,19). Ya no sólo expertos en barcas, redes y peces, sino expertos en buscar a los demás. Y así como para la navegación y la pesca habían aprendido a alejarse de la orilla y a echar las redes mar adentro, del mismo modo se convertirán en apóstoles capaces de navegar por el mar abierto del mundo, de salir al encuentro de sus hermanos y de proclamar la alegría del Evangelio. Este es el dinamismo de la Palabra: nos atrae hacia la “red” del amor del Padre y nos convierte en apóstoles que sienten el deseo irreprimible de hacer subir a la barca

del Reino a todos los que encuentran. Y esto no es proselitismo, porque quien llama es la Palabra de Dios, no nuestra palabra.

Por eso, consideremos que también hoy a nosotros se dirige la invitación a ser pescadores de hombres; sintámonos llamados por Jesús mismo a anunciar su Palabra, a testimoniarla en las situaciones de cada día, a vivirla en la justicia y la caridad, llamados a “darle carne” acariciando la carne de los que sufren. Esta es nuestra misión: convertirnos en buscadores del que está perdido, de quien se siente oprimido y desanimado, no para llevarles a nosotros mismos, sino el consuelo de la Palabra, el anuncio impetuoso de Dios que transforma la vida, para llevar la alegría de saber que Él es Padre y se dirige a cada uno, llevar la belleza de decir: “¡Hermano, hermana, Dios se ha hecho cercano a ti, escúchalo y en su Palabra encontrarás un don maravilloso!”.

Hermano y hermana, quisiera concluir invitando simplemente a agradecer a quienes dedican sus esfuerzos para que la Palabra de Dios vuelva a estar en el centro, sea compartida y proclamada. Gracias a quienes la estudian y profundizan en su riqueza; gracias a los agentes pastorales y a todos los cristianos comprometidos en la escucha y difusión de la Palabra, especialmente a los lectores y catequistas: hoy confiero estos ministerios a algunos de ellos. Gracias a quienes han aceptado las numerosas invitaciones que he hecho para que lleven el Evangelio consigo a todas partes, para leerlo cada día. Y, por último, un agradecimiento especial a los diáconos y a los presbíteros: gracias, queridos hermanos, por no dejar que al Pueblo santo de Dios le falte el alimento de la Palabra; gracias por comprometerse a meditarla, vivirla y anunciarla; gracias por vuestro servicio y vuestros sacrificios. Que para todos nosotros sea consuelo y recompensa la dulce alegría de anunciar la Palabra de salvación.

*Franciscus*



SOLEMNIDAD DE LA CONVERSIÓN  
DE SAN PABLO APÓSTOL.  
CELEBRACIÓN DE LAS SEGUNDAS VÍSPERAS.  
LVI SEMANA DE ORACIÓN  
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

***Basílica de San Pablo Extramuros  
Miércoles, 25 de enero de 2023***

Acabamos de escuchar la Palabra de Dios que ha marcado esta Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Son palabras fuertes, tan fuertes que podrían parecer inoportunas mientras tenemos la alegría de encontrarnos como hermanos y hermanas en Cristo para celebrar una liturgia solemne de alabanza en su honor. No faltan hoy noticias tristes y preocupantes, por lo que con gusto prescindiríamos de los “reproches sociales” de la Escritura. Y aún así, si prestamos atención a las inquietudes del tiempo en que vivimos, con mayor razón hemos de interesarnos en lo que hace sufrir al Señor, por quien vivimos. Y si nos hemos reunido en su nombre, no podemos más que poner al centro su Palabra, que es profética. En efecto, Dios, con la voz de Isaías, nos amonesta y nos invita al cambio. *Amonestación* y *cambio* son las dos palabras sobre las que quisiera proponerles algunas ideas esta tarde.

1. *Amonestación.* Volvamos a escuchar algunas palabras divinas: «Cuando ustedes vienen a ver mi rostro, [...] no me sigan trayendo vanas ofrendas; [...] cuando extienden sus manos, yo cierro los ojos; por más que multipliquen las plegarias, yo no escucho» (Is 1,12.13.15). ¿Qué es lo que suscita la indignación del Señor, al punto de reclamarle al pueblo que tanto ama con ese tono tan furioso? El texto nos revela dos motivos. En primer lugar, Él critica el hecho de que, en su templo, en su nombre, no se cumple lo que Él quiere. No quiere ni incienso ni ofrendas, sino que el oprimido sea socorrido, que se haga justicia al huérfano, que se defienda a la viuda (cf. v. 17). En la sociedad del tiempo del profeta, se había difundido la tendencia —lamentablemente siempre actual— de considerar que los bendecidos por Dios eran los ricos y aquellos que hacían muchas ofrendas, despreciando a los pobres. Pero esto es malinterpretar completamente al Señor. Jesús llama bienaventurados a los pobres (cf. Lc 6,20), y en la parábola del juicio final se identifica con los que tienen hambre, los que tienen sed, los que están de paso, los necesitados, los enfermos y los encarcelados (cf. Mt 25,35-36). Este es el primer motivo de la indignación: Dios sufre cuando nosotros, que nos decimos ser fieles suyos, anteponeamos nuestra visión a la suya; seguimos los criterios de la tierra antes que los del cielo, conformándonos con la ritualidad exterior y quedándonos indiferentes delante de aquellos que más le importan a Él. Por tanto, Dios siente dolor, podríamos decir, por nuestra *comprensión errónea e indiferente*.

Además de esto, hay un segundo motivo, más grave, que ofende al Altísimo: la *violencia sacrílega*. Él dice: «¡No puedo aguantar el delito y la fiesta! [...] ¡las manos de ustedes están llenas de sangre! [...] ¡Aparten de mi vista la maldad de sus acciones!» (Is 1,13.15.16). El Señor está “enfadado” por la violencia cometida contra el templo de Dios que es el hombre, mientras es honrado en los templos contruidos por el hombre. Podemos imaginar con cuánto sufrimiento ha de presenciar guerras y acciones violentas realizadas por quien se profesa cristiano. Viene a la mente aquel episodio en el que un santo, con el fin de protestar contra la crueldad del rey, fue a verlo durante la Cuaresma para ofrecerle carne. Cuando el soberano, en nombre de su religiosidad, la rechazó indignado, el hombre de Dios le preguntó por qué le daba escrúpulo comer carne animal, cuando en cambio no titubeaba en entregar a la muerte a hijos de Dios.

Hermanos y hermanas, esta amonestación del Señor nos hace pensar mucho, como cristianos y como confesiones cristianas. Quisiera reiterar que «hoy, con el desarrollo de la espiritualidad y de la teología, no tenemos excusas. Sin embargo, todavía hay quienes parecen sentirse alentados o al menos autorizados por su fe para sostener diversas formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes. La fe, con el humanismo que encierra, debe mantener vivo un sentido crítico frente a estas tendencias, y ayudar a reaccionar rápidamente cuando comienzan a insinuarse» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 86). Si queremos, a ejemplo del apóstol Pablo, que la gracia de Dios en nosotros no sea estéril (cf. 1 Co 15,10), hemos de oponernos a la guerra, a la violencia y a la injusticia en todo lugar donde se insinúen. El tema de esta semana de oración fue elegido por un grupo de fieles de Minnesota, conscientes de las injusticias cometidas en el pasado respecto a los pueblos indígenas y contra los afroamericanos en nuestros días. Frente a las diversas formas de desprecio y racismo; frente a la comprensión errónea e indiferente y a la violencia sacrílega, la Palabra de Dios nos amonesta: «¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen el derecho!» (Is 1,17). En efecto, no es suficiente *denunciar*; es necesario también *renunciar* al mal, pasar del mal al bien. La amonestación, por tanto, está encaminada a nuestro cambio.

2. *Cambio*. Habiendo diagnosticado los errores, el Señor pide remediarlos y, por medio del profeta, dice: «¡Lávense, purifíquense! [...] ¡Cesen de hacer el mal!» (v. 16). Y sabiendo que estamos oprimidos o como paralizados por tantas culpas, promete que Él lavará nuestros pecados: «Vengan y discutamos —dice el Señor—: Aunque sus pecados sean como la escarlata, se volverán blancos como la nieve; aunque sean rojos como la púrpura, serán como la lana» (v. 18). Queridos hermanos y hermanas, por nosotros mismos no somos capaces de liberarnos de nuestras malas comprensiones de Dios y de la violencia que se incubaba en nuestro interior. Sin Dios, sin su gracia, no nos curamos de nuestro pecado. Su gracia es la fuente de nuestro cambio. Nos lo recuerda la vida del apóstol Pablo, que hoy recordamos. No podemos lograrlo nosotros solos, pero con Dios todo es posible; solos no podemos, pero juntos es posible. En efecto, el Señor pide a los suyos que se conviertan, juntos. La conversión —esta palabra que se repite tanto, pero que no siempre es fácil de entender— se pide al pueblo; tiene una dinámica comunitaria, eclesial. Por tanto,

creamos que también nuestra conversión ecuménica avanza en la medida en que nos reconocemos necesitados de gracia; necesitados de la misma misericordia; sabiendo que todos dependemos en todo de Dios, nos sentiremos y seremos, con su ayuda, verdaderamente uno (cf. *Jn 17,21*), hermanos de verdad.

Qué hermoso es que juntos, en el signo de la gracia del Espíritu, nos abramos a este *cambio de perspectiva*, redescubriendo que «todos los fieles dispersos por el orbe comunican con los demás en el Espíritu Santo, y así—como escribió San Juan Crisóstomo—, quien habita en Roma sabe que los de la India son miembros suyos» (*Lumen gentium*, 13; *In lo. hom.* 65,1). En este camino de comunión, estoy agradecido de que tantos cristianos de varias comunidades y tradiciones estén acompañando, con participación e interés, el camino sinodal de la Iglesia católica, que deseo que sea cada vez más ecuménico. Pero no olvidemos que caminar juntos y reconocernos *en comunión los unos con los otros en el Espíritu Santo* implica un cambio, un crecimiento que sólo puede suceder, como escribía Benedicto XVI, «a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo» (Carta enc. *Deus caritas est*, 18).

Que el apóstol Pablo nos ayude a cambiar, a convertirnos; que nos dé un poco de su valentía indómita. Porque, en nuestro camino, es fácil trabajar por el propio grupo más que por el Reino de Dios, impacientarse, perder la esperanza de que llegue aquel día en que «todos los cristianos se congreguen en una única celebración de la Eucaristía, en orden a la unidad de la una y única Iglesia, a la unidad que Cristo dio a su Iglesia desde un principio» (Decr. *Unitatis redintegratio*, 4). Pero justamente en vista de ese día, volvamos a poner nuestra confianza en Jesús, nuestra Pascua y nuestra paz. Mientras le rezamos y lo adoramos, Él obra. Y nos conforta lo que dijo a Pablo, y que podemos sentir dirigido a cada uno de nosotros: «Te basta mi gracia» (2 Co 12,9).

Queridos hermanos y hermanas, quise compartir, en espíritu fraterno, estos pensamientos que la Palabra me ha suscitado, para que, amonestados por Dios, por su gracia cambiemos y crezcamos en la oración, el servicio,

el diálogo y el trabajo juntos hacia aquella plena unidad que Cristo desea. Ahora quisiera agradecerles de corazón, expresando mi reconocimiento a Su Eminencia, el Metropolitano Policarpo, Representante del Patriarcado Ecuménico; a Su Gracia Ian Ernest, Representante personal del Arzobispo de Canterbury en Roma; y a los representantes de las demás comunidades cristianas presentes. Expreso una profunda solidaridad a los miembros del Consejo Panucraniano de las Iglesias y de las Organizaciones Religiosas. En particular, saludo a los estudiantes ortodoxos y ortodoxos orientales, a los becarios del Comité de colaboración cultural con las Iglesias Ortodoxas ante el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y a los miembros del Instituto Ecuménico de Bossey del Consejo Ecuménico de las Iglesias. También saludo cordialmente a Frère Alois y a los hermanos de Taizé, comprometidos en la preparación de la Vigilia ecuménica de oración que precederá la apertura de la próxima sesión del Sínodo de los obispos. Todos juntos caminemos por el camino que el Señor nos ha puesto delante, el de la unidad.

*Franciscus*







# CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA POR LA PAZ Y LA JUSTICIA EN EL VIAJE APOSTÓLICO DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO A LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO Y A SUDÁN DEL SUR

***Aeropuerto de Ndolo, Kinsasa  
Miércoles, 1 de febrero de 2023***

*Bandeko, bobóto* [Hermanos y hermanas, paz] R/ *Bondeko* [Fraternidad]

*Bondéko* [Fraternidad] R/ *Esengo* [Alegría]

Esengo, alegría: la alegría de verlos y encontrarlos es grande; he anhelado mucho este momento —¡nos ha hecho esperar un año!—, ¡gracias por estar aquí!

El Evangelio acaba de decirnos que también la alegría de los discípulos era grande la noche de Pascua, y que esta alegría surgió «cuando vieron al Señor» (Jn 20,20). En ese clima de alegría y asombro, el Resucitado habla a los suyos. ¿Y qué les dice? Ante todo, estas palabras: «¡La paz esté con ustedes!» (v. 19). Es un saludo, pero es más que un saludo: es un envío. Porque la paz, esa paz anunciada por los ángeles en la noche de Belén (cf. Lc 2,14), esa paz que Jesús prometió dejar a los suyos (cf. Jn 14,27), ahora, por primera vez, es entregada solemnemente a los discípulos. La

paz de Jesús, que también se nos entrega en cada Misa, es pascual; llega con la resurrección, porque antes el Señor tenía que vencer a nuestros enemigos, el pecado y la muerte, y reconciliar al mundo con el Padre; tenía que experimentar nuestra soledad y nuestro abandono, nuestros infiernos, abrazar y salvar las distancias que nos separaban de la vida y de la esperanza. Ahora, terminadas las distancias entre el cielo y la tierra, entre Dios y el hombre, la paz de Jesús se da a los discípulos.

Pongámonos, pues, en su lugar. Aquel día estaban completamente aturdidos por el escándalo de la cruz, heridos interiormente por haber abandonado a Jesús, escapando; decepcionados por el desenlace de su historia, temerosos de acabar como él. En ellos había sentimientos de culpa, frustración, tristeza, miedo. Sin embargo, Jesús anuncia la paz mientras el corazón de los discípulos está lleno de escombros; anuncia la vida mientras ellos sienten dentro la muerte. En otras palabras, la paz de Jesús llega en el momento en que todo parecía haber terminado para ellos, en el momento más imprevisto e inesperado, cuando no había atisbos de paz. Así actúa el Señor: nos asombra, nos tiende la mano cuando estamos a punto de hundirnos, nos levanta cuando tocamos fondo. Hermanos, hermanas, con Jesús el mal nunca prevalece, nunca tiene la última palabra. «Porque Cristo es nuestra paz» (Ef 2,14) y su paz triunfa siempre. Por eso, los que pertenecemos a Jesús no podemos dejar que prevalezca en nosotros la tristeza, no podemos permitir que crezca la resignación y el fatalismo. Si a nuestro alrededor se respira este clima, que no sea así para nosotros. En un mundo abatido por la violencia y la guerra, los cristianos hacen como Jesús. Él, casi insistiendo, repitió a los discípulos: *¡La paz, la paz esté con ustedes!* (cf. Jn 20,19.21); y nosotros estamos llamados a hacer nuestro y proclamar al mundo este anuncio profético e inesperado del Señor, anuncio de la paz.

Pero, podemos preguntarnos, ¿cómo conservar y cultivar la paz de Jesús? Él mismo nos señala tres *fuentes de paz*, tres manantiales para seguir alimentándola. Son el perdón, la comunidad y la misión.

Veamos la primera fuente: *el perdón*. Jesús dice a los suyos: «Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen» (v. 23). Pero antes de dar a los apóstoles el poder de perdonar, los perdona; no

con palabras, sino con un gesto, el primero que el Resucitado realiza ante ellos. Dice el Evangelio que Él, «les mostró sus manos y su costado» (v. 20). Es decir, les muestra las llagas, se las ofrece, porque el perdón nace de las heridas. Nace cuando las heridas sufridas no dejan cicatrices de odio, sino que se convierten en un lugar para hacer sitio a los demás y acoger sus debilidades. Entonces las fragilidades se convierten en oportunidades y el perdón en el camino hacia la paz. No se trata de dejarlo todo atrás como si nada hubiera sucedido, sino de abrir a los demás con amor el corazón. Esto es lo que hace Jesús. Ante la miseria de quien lo negó y abandonó, muestra las heridas y abre la fuente de la misericordia. No usa muchas palabras, sino que abre de par en par su corazón herido, para decirnos que Él está siempre herido de amor por nosotros.

Hermanos, hermanas, cuando la culpa y la tristeza nos oprimen, cuando las cosas no van bien, sabemos dónde mirar: a las llagas de Jesús, dispuesto a perdonarnos con su amor herido e infinito. Él conoce tus heridas, conoce las heridas de tu país, de tu gente, de tu tierra. Son heridas que queman, continuamente infectadas por el odio y la violencia, mientras que la medicina de la justicia y el bálsamo de la esperanza parecen no llegar nunca. Hermano, hermana, Jesús sufre contigo, ve las heridas que llevas dentro y desea consolarte y sanarte, ofreciéndote su Corazón herido. Dios repite a tu corazón las palabras que pronunció hoy por medio del profeta Isaías: «Lo sanaré, lo guiaré y lo colmaré de consuelos» (Is 57,18).

Juntos, hoy creemos que con Jesús siempre tenemos la posibilidad de ser perdonados y volver a empezar, y también la fuerza para perdonarnos a nosotros mismos, a los demás y a la historia. Esto es lo que Cristo desea: ungirnos con su perdón para darnos la paz y el valor de poder también nosotros perdonar; el valor de realizar una gran *amnistía del corazón*. ¡Cuánto bien nos hace limpiar nuestros corazones de la ira, de los remordimientos, de todo resentimiento y envidia! Queridos amigos y amigas, ¡que hoy sea el momento de gracia para acoger y experimentar el perdón de Jesús! Que sea el momento adecuado para ti, que llevas una pesada carga en el corazón y necesitas que te la quiten para poder volver a respirar. Que sea el momento oportuno para ti, que en este país te dices cristiano, pero cometes actos de violencia; a ti el Señor te dice: “Deja las armas, abraza la misericordia”. Y a todos los lastimados

y oprimidos de este pueblo les dice: “No teman poner sus heridas en las mías, sus llagas en mis llagas”. Hagámoslo, hermanos y hermanas. No tengan miedo de quitarse el Crucifijo del cuello y de los bolsillos, de tomarlo entre las manos y llevarlo junto al corazón para compartir sus llagas con las de Jesús. Cuando regresen a casa, tomen el Crucifijo que tienen y abrácenlo. Démosle a Cristo la oportunidad de sanar nuestros corazones; pongamos en Él el pasado, todos los miedos y ansiedades. ¡Qué hermoso es abrir las puertas del corazón y del hogar a su paz! ¿Y si escribieran en sus habitaciones, en sus ropas, fuera de sus casas, esas palabras: *La paz esté con ustedes?* Muéstrenlas, serán una profecía para el país, serán la bendición del Señor sobre aquellos que encuentren. *La paz esté con ustedes*, dejémonos perdonar por Dios y perdonémonos unos a otros.

Veamos ahora la segunda fuente de paz: *la comunidad*. Jesús resucitado no se dirige a los discípulos individualmente, sino que se reúne con ellos; les habla en plural, y a la primera comunidad le entrega su paz. No hay cristianismo sin comunidad, como no hay paz sin fraternidad. Pero, como comunidad, ¿hacia dónde hemos de caminar, hacia dónde hemos de ir para encontrar la paz? Volvamos a mirar a los discípulos. Antes de la Pascua, seguían a Jesús, pero pensaban de forma demasiado humana: esperaban un Mesías conquistador que expulsara a sus enemigos, que hiciera prodigios y milagros, que aumentara su prestigio y su éxito. Pero estos deseos mundanos los dejaron con las manos vacías; es más, le quitaron paz a la comunidad, suscitando discusiones y oposición (cf. Lc 9,46; 22,24). Para nosotros también existe este riesgo; estar juntos, pero caminar por cuenta propia, buscando en la sociedad, y también en la Iglesia, el poder, la carrera, las ambiciones. Sin embargo, de ese modo, en vez de seguir al Dios verdadero, seguimos al propio yo, y terminamos como aquellos discípulos: encerrados en casa, vacíos de esperanza y llenos de miedo y decepción. Pero he aquí que en la Pascua encuentran el camino de la paz gracias a Jesús, que sopla sobre ellos y les dice: «Reciban el Espíritu Santo» (Jn 20,22). Gracias al Espíritu Santo, ya no mirarán lo que les separa, sino lo que los une; ya no irán por el mundo para sí mismos, sino para los demás; no para ganar visibilidad, sino para dar esperanza; no para obtener aprobación, sino para gastar su vida con alegría por el Señor y por los demás.

Hermanos, hermanas, el peligro que tenemos es seguir el espíritu del mundo en lugar del espíritu de Cristo. ¿Y cuál es el camino para no caer en las trampas del poder y del dinero, para no ceder a las divisiones, a las seducciones del carrerismo que corroen a la comunidad; a las falsas ilusiones del placer y de la brujería que llevan a encerrarse en sí mismos? El Señor nos lo sugiere de nuevo a través del profeta Isaías, diciendo «estoy con el contrito y humillado, para reavivar los espíritus humillados, para reavivar los corazones contritos» (Is 57,15). El camino es compartir con los pobres. Este es el mejor antídoto contra la tentación de dividirnos y mundanizarnos. Tener el valor de mirar a los pobres y escucharlos, porque son miembros de nuestra comunidad y no extraños a los que hay que eliminar de la vista y de la conciencia. Abrir el corazón a los demás, en lugar de concentrarlo en los propios problemas o vanidades personales. Recomencemos desde los pobres y descubriremos que todos compartimos la pobreza interior; que todos necesitamos el Espíritu de Dios para liberarnos del espíritu del mundo; que la humildad es la grandeza del cristiano y la fraternidad su verdadera riqueza. Creamos en la comunidad y, con la ayuda de Dios, construyamos una Iglesia vacía de espíritu mundano y llena del Espíritu Santo, libre de riquezas para sí misma y llena de amor fraterno.

Llegamos, en fin, a la tercera fuente de paz: *la misión*. Jesús dice a los discípulos: «Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes» (Jn 20,21). Nos envía como el Padre lo ha enviado a Él. ¿Y cómo lo envió el Padre al mundo? Lo envió a servir y a dar su vida por la humanidad (cf. Mc 10,45), a manifestar su misericordia por cada uno (cf. Lc 15), a buscar a los que están lejos (cf. Mt 9,13). En una palabra, lo envió para todos; no sólo para los justos, sino para *todos*. En este sentido, resuenan todavía las palabras de Isaías: «¡Paz al que está lejos, paz al que está cerca! [...], dice el Señor» (Is 57,19). A los que están lejos, en primer lugar, y a los que están cerca; no sólo a los “nuestros”, sino a *todos*.

Hermanos, hermanas, estamos llamados a ser misioneros de paz, y esto nos dará paz. Es una decisión; es hacer sitio en nuestros corazones para todos, es creer que las diferencias étnicas, regionales, sociales, religiosas y culturales vienen después y no son obstáculos; que los demás son hermanos y hermanas, miembros de la misma comunidad humana; que

cada uno es destinatario de la paz que Jesús ha traído al mundo. Es creer que los cristianos estamos llamados a colaborar con todos, a romper el ciclo de la violencia, a dismantelar las tramas del odio. Sí, los cristianos, enviados por Cristo, están llamados, por definición, a ser *conciencia de paz en el mundo*; no sólo conciencias críticas, sino sobre todo testigos del amor; no pretendientes de sus propios derechos, sino de los del Evangelio, que son la fraternidad, el amor y el perdón; no buscadores de sus propios intereses, sino misioneros del amor apasionado que Dios tiene por cada ser humano.

*La paz esté con ustedes*, dice Jesús hoy a cada familia, comunidad, grupo étnico, barrio y ciudad de este gran país. *La paz esté con ustedes*. Dejemos que estas palabras de nuestro Señor resuenen, en silencio, en nuestros corazones. Escuchémoslas dirigidas a nosotros y decidamos ser testigos de *perdón*, protagonistas en la *comunidad*, personas en *misión* de paz en el mundo.

*Moto azalí na matói ma koyoka* [El que tenga oídos para oír] R/Ayoka [Que oiga]

*Moto azalí na motema mwa kondima* [El que tenga corazón para aceptar] R/Andima [Que acepte]

*Franciscus*



## HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN EL VIAJE APOSTÓLICO A LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO Y A SUDÁN DEL SUR. PEREGRINACIÓN ECUMÉNICA DE PAZ A SUDÁN DEL SUR

***Mausoleo John Garang, Yuba  
Domingo, 5 de febrero de 2023***

Las palabras que el apóstol Pablo dirigió a la comunidad de Corinto en la segunda Lectura, quisiera hoy hacerlas mías y repetirlas ante ustedes: «Cuando los visité para anunciarles el misterio de Dios, no llegué con el prestigio de la elocuencia o de la sabiduría. Al contrario, no quise saber nada, fuera de Jesucristo, y Jesucristo crucificado» (1 Co 2,1-2). Sí, la inquietud de Pablo es también la mía, al encontrarme aquí con ustedes en el nombre de Jesucristo, el Dios del amor, el Dios que realizó la paz por medio de su cruz; Jesús, Dios crucificado por todos nosotros; Jesús, crucificado en quien sufre; Jesús, crucificado en la vida de tantos de ustedes, en muchas personas de este país; Jesús resucitado, vencedor del mal y de la muerte. Vengo a ustedes para proclamarlo a Él, para confirmarlos en Él, porque el anuncio de Cristo es anuncio de esperanza. Él, en efecto, conoce las angustias y los anhelos que llevan en el corazón, las alegrías y las fatigas que marcan sus vidas, las tinieblas que los oprimen y la fe que, como un canto en la noche, elevan al cielo. Jesús los conoce y los ama; si permanecemos en Él, no debemos temer, porque

también para nosotros cada cruz se transformará en resurrección, cada tristeza en esperanza, cada lamento en danza.

Quisiera, por tanto, detenerme en las palabras de vida que nuestro Señor Jesús nos dirigió hoy en el Evangelio: «Ustedes son la sal de la tierra [...]. Ustedes son la luz del mundo» (Mt 5,13.14). ¿Qué nos dicen estas imágenes a nosotros, discípulos de Cristo?

En primer lugar, *somos sal de la tierra*. La sal sirve para dar sabor a la comida. Es el ingrediente invisible que da gusto a todo. Precisamente por eso, es considerada, desde tiempos antiguos, como símbolo de la sabiduría, es decir, de esa virtud que no se ve, pero que da gusto a la vida y sin la cual la existencia se vuelve insípida, sin sabor. Pero, ¿de qué sabiduría nos habla Jesús? Él utiliza esta imagen de la sal inmediatamente después de haber proclamado las Bienaventuranzas a sus discípulos. Comprendemos entonces que las Bienaventuranzas son la sal de la vida del cristiano; en efecto, llevan a la tierra la sabiduría del cielo; revolucionan los criterios del mundo y del modo habitual de pensar. ¿Y qué dicen? En pocas palabras, afirman que, para ser bienaventurados — es decir, plenamente felices—, no tenemos que buscar ser fuertes, ricos y poderosos; más bien, humildes, mansos, misericordiosos. No hacer daño a nadie, sino ser constructores de paz para todos. Esta —nos dice Jesús— es la sabiduría del discípulo, es lo que da sabor a la tierra que habitamos. Recordemos que, si ponemos en práctica las Bienaventuranzas, si encarnamos la sabiduría de Cristo, no damos un buen sabor solamente a nuestra vida, sino también a la sociedad, al país donde vivimos.

Pero la sal, además de dar sabor, tiene otra función, esencial en los tiempos de Cristo, que es conservar los alimentos para que no se deterioren y se echen a perder. Pero la Biblia dice que había una “comida”, un bien esencial que debía conservarse antes que cualquier otro: la alianza con Dios. Por eso en aquellos tiempos, cada vez que se hacía una ofrenda al Señor, se ponía un poco de sal. Escuchemos lo que dice la Escritura a este respecto: «Nunca dejarás que falte a tu oblación la sal de la alianza de tu Dios: sobre todas tus oblaciones deberás ofrecer sal» (Lv 2,13). De ese modo, la sal recordaba la necesidad básica de cuidar la relación con Dios, porque Él es fiel a nosotros, su alianza con nosotros



es incorruptible, inviolable y duradera (cf. Nm 18,19; 2 Cro 13,5). Por eso el discípulo de Jesús, en cuanto sal de la tierra, es testigo de la alianza que Él ha realizado y que celebramos en cada Misa; una alianza nueva, eterna, inquebrantable (cf. 1 Co 11,25; Hb 9), un amor por nosotros que ni siquiera nuestras infidelidades pueden dañar.

Hermanos, hermanas, somos testigos de esta maravilla. Antiguamente, cuando las personas y los pueblos establecían una amistad entre ellos, a menudo la estipulaban intercambiándose un poco de sal. Nosotros, que somos sal de la tierra, estamos llamados a testimoniar la alianza con Dios en la alegría, con gratitud, mostrando que somos personas capaces de crear lazos de amistad, de vivir la fraternidad, de construir buenas relaciones humanas, para impedir que la corrupción del mal, el morbo de las divisiones, la suciedad de los negocios ilícitos y la plaga de la injusticia prevalezcan.

Hoy quisiera agradecerles por ser sal de la tierra en este país. Sin embargo, frente a tantas heridas, a la violencia que alimenta el veneno del odio, a la iniquidad que provoca miseria y pobreza, podría parecerles que son pequeños e impotentes. Pero, cuando les asalte la tentación de sentirse insuficientes, hagan la prueba de mirar la sal y sus granitos minúsculos; es un pequeño ingrediente y, una vez puesto en un plato, desaparece, se disuelve, pero precisamente así es como da sabor a todo el contenido. Del mismo modo, nosotros cristianos, aun siendo frágiles y pequeños, aun cuando nuestras fuerzas nos parezcan pocas frente a la magnitud de los problemas y a la furia ciega de la violencia, podemos dar un aporte decisivo para cambiar la historia. Jesús desea que lo hagamos como la sal: una pizca que se disuelve es suficiente para dar un sabor diferente al conjunto. Entonces no podemos echarnos atrás, porque sin ese poco, sin nuestro poco, todo pierde gusto. Comencemos justamente por lo poco, por lo esencial, por aquello que no aparece en los libros de historia, pero cambia la historia. En el nombre de Jesús, de sus Bienaventuranzas, depongamos las armas del odio y de la venganza para empuñar la oración y la caridad; superemos las antipatías y aversiones que, con el tiempo, se han vuelto crónicas y amenazan con contraponer las tribus y las etnias; aprendamos a poner sobre las heridas la sal del perdón, que quema, pero sana. Y, aunque el corazón sangre por los

golpes recibidos, renunciemos de una vez por todas a responder al mal con el mal, y nos sentiremos bien interiormente; acojámonos y amémonos con sinceridad y generosidad, como Dios hace con nosotros. Cuidemos el bien que tenemos, ¡no nos dejemos corromper por el mal!

Pasemos a la segunda imagen que usa Jesús, la luz: *Ustedes son la luz del mundo*. Una famosa profecía decía acerca de Israel: «Yo te destino a ser la *luz de las naciones*, para que llegue mi salvación hasta los confines de la tierra» (Is 49,6). La profecía ya se ha cumplido, porque Dios Padre ha enviado a su Hijo, y Él es la luz del mundo (cf. Jn 8,12), la luz verdadera que ilumina a cada hombre y a cada pueblo, la luz que brilla en las tinieblas y disipa las nubes de cualquier oscuridad (cf. Jn 1,5.9). Pero el mismo Jesús, luz del mundo, dice a sus discípulos que también ellos son *luz del mundo*. Eso significa que nosotros, acogiendo la luz de Cristo, la luz que es Cristo, nos volvemos luminosos, irradiamos la luz de Dios.

Jesús agrega: «No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemin, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos lo de casa» (Mt 5,14.15). También en este caso se trata de imágenes familiares en aquellos tiempos; varias aldeas de Galilea estaban en las colinas, se las podía ver bien desde lejos; y a las lámparas, en las casas, se las ponía en alto para que dieran luz en todos los rincones de la habitación; después, cuando había que apagarlas, se cubrían con un objeto de terracota llamado “celemín”, que quitaba el oxígeno a la llama hasta extinguirla.

Hermanos y hermanas, la invitación de Jesús a ser luz del mundo es clara. Nosotros, que somos sus discípulos, estamos llamados a brillar como una ciudad puesta en lo alto, como un candelero cuya llama nunca tiene que apagarse. En otras palabras, antes de preocuparnos por las tinieblas que nos rodean, antes de esperar que algo a nuestro alrededor se aclare, se nos exige brillar, iluminar, con nuestra vida y con nuestras obras, la ciudad, las aldeas y los lugares donde vivimos, las personas que tratamos, las actividades que llevamos adelante. El Señor nos da la fuerza para ello, la fuerza de ser luz en Él, para todos; porque todos tienen que poder ver nuestras obras buenas y, viéndolas —nos recuerda Jesús—, se abrirán con asombro a Dios y le darán gloria (cf. v. 16). Si vivimos como

hijos y hermanos en la tierra, la gente descubrirá que tiene un Padre en los cielos. A nosotros, por tanto, se nos pide que ardamos de amor. No vaya a suceder que nuestra luz se apague, que desaparezca de nuestra vida el oxígeno de la caridad, que las obras del mal quiten aire puro a nuestro testimonio. Esta tierra, hermosísima y martirizada, necesita la luz que cada uno de ustedes tiene, o mejor, la luz que cada uno de ustedes es.

Queridos hermanos y hermanas, les deseo que sean sal que se esparce y se disuelve con generosidad para dar sabor a Sudán del Sur con el gusto fraterno del Evangelio; que sean comunidades cristianas luminosas que, como ciudades puestas en lo alto, irradien una luz de bien a todos y muestren que es hermoso y posible vivir la gratuidad, tener esperanza, construir todos juntos un futuro reconciliado. Hermanos y hermanas, estoy con ustedes y les deseo que experimenten la alegría del Evangelio, el sabor y la luz que el Señor, «el Dios de la paz» (*Flp 4,9*), el «Dios de todo consuelo» (*2 Co 1,3*), quiere infundir en cada uno de ustedes.

---

## **SALUDO FINAL**

Gracias, querido Hermano Stephen, por estas palabras. Saludo al Señor Presidente de la República, así como a todas las Autoridades civiles y religiosas presentes. He llegado ya a la conclusión de esta peregrinación en medio de ustedes y deseo expresar mi agradecimiento por la acogida recibida y por todo el trabajo que han realizado para preparar esta visita, que fue una visita fraterna de tres.

Les agradezco a todos ustedes, hermanos y hermanas, que han venido en gran número desde diferentes lugares, haciendo muchas horas — incluso días— de camino. Además del afecto que me han manifestado, les agradezco su fe, su paciencia, todo el bien que hacen y todas las fatigas que ofrecen a Dios sin desanimarse, para seguir adelante. En Sudán del Sur hay una Iglesia valiente, emparentada con la de Sudán,

como nos recordaba el Arzobispo, el cual mencionó la figura de santa Josefina Bakhita, una gran mujer, que con la gracia de Dios transformó en esperanza su sufrimiento. «La esperanza que en ella había nacido y la había “redimido” no podía guardársela para sí sola; esta esperanza debía llegar a muchos, llegar a todos», escribió Benedicto XVI (Carta enc. *Spe salvi*, 3). Esperanza es la palabra que quisiera dejarle a cada uno de ustedes, como un don para compartir, como una semilla que dé fruto. Tal como nos recuerda la figura de santa Josefina, la esperanza, especialmente aquí, se encuentra en el signo de la mujer y por eso quisiera agradecer y bendecir de modo especial a todas las mujeres del país.

A la esperanza quisiera asociar otra palabra. Ha sido la palabra que nos acompañó estos días: *paz*. Con mis hermanos Justin e Iain, a quienes agradezco de corazón, hemos venido aquí y seguiremos acompañando sus pasos, los tres juntos, haciendo todo lo posible para que sean pasos de paz, pasos hacia la paz. Quisiera confiar este camino de todo el pueblo con nosotros tres, este camino de la reconciliación y de la paz a otra mujer. Me refiero a nuestra tierna Madre María, la Reina de la paz. Nos acompañó con su presencia solícita y silenciosa. A ella, a quien ahora rezamos, le encomendamos la causa de la paz en Sudán del Sur y en todo el continente africano. A la Virgen encomendamos también la paz en el mundo, en particular los numerosos países que se encuentran en guerra, como la martirizada Ucrania.

Queridos hermanos y hermanas, volvemos, cada uno de nosotros tres a nuestra sede, llevándolos aún más presentes en el corazón. Lo repito, ¡están en nuestro corazón, están en nuestros corazones, están en los corazones de los cristianos de todo el mundo! No pierdan nunca la esperanza. Y que no se pierda la ocasión de construir la paz. Que la esperanza y la paz habiten en ustedes. Que la esperanza y la paz habiten en Sudán del Sur.

Franciscus



## CELEBRACIÓN DE LA SANTA MISA, BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

**Basílica de Santa Sabina**  
**Miércoles, 22 de febrero de 2023**

«Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación» (2 Co 6,2). Con esta expresión, el apóstol Pablo nos ayuda a entrar en el espíritu del tiempo cuaresmal. La Cuaresma ciertamente es el tiempo favorable para *volver a lo esencial*, para despojarnos de lo que nos pesa, para reconciliarnos con Dios, para reavivar el fuego del Espíritu Santo que habita escondido entre las cenizas de nuestra frágil humanidad. Volver a lo esencial. Es el tiempo de gracia para llevar a cabo lo que el Señor nos ha pedido en el primer versículo de la Palabra que hemos escuchado: «Vuelvan a mí de todo corazón» (Jl 2,12). Volver a lo esencial, que es el Señor.

El rito de la ceniza nos introduce en este camino de regreso, nos invita a *volver a lo que realmente somos y a volver a Dios y a los hermanos*.

En primer lugar, *volver a lo que realmente somos*. La ceniza nos recuerda quiénes somos y de dónde venimos, nos reconduce a la verdad fundamental de la vida: sólo el Señor es Dios y nosotros somos obra de sus manos. Esta es nuestra verdad. Nosotros tenemos la vida mientras que Él es la vida. Él es el Creador, mientras nosotros somos frágil arcilla que se moldea en sus manos. Nosotros venimos de la tierra y

necesitamos del Cielo, de Él. Con Dios resurgiremos de nuestras cenizas, pero sin Él somos polvo. Y mientras inclinamos la cabeza, con humildad, para recibir las cenizas, traigamos a la memoria del corazón esta verdad: somos del Señor, le pertenecemos. Él, en verdad, «modeló al hombre con arcilla del suelo y sopló en su nariz un aliento de vida» (Gn 2,7), es decir, existimos porque Él ha exhalado el aliento de la vida en nosotros. Y, como Padre tierno y misericordioso, Él también vive la Cuaresma, porque nos desea, nos espera, aguarda nuestro regreso. Y siempre nos anima a no desesperar, incluso cuando caemos en el polvo de nuestra fragilidad y de nuestro pecado, porque «Él conoce de qué estamos hechos, sabe muy bien que no somos más que polvo» (Sal 103,14). Escuchémoslo de nuevo: *Él sabe muy bien que no somos más que polvo*. Dios lo sabe. Nosotros, sin embargo, muchas veces lo olvidamos, pensando que somos autosuficientes, fuertes, invencibles sin Él; usamos maquillaje para creernos mejores de lo que somos. Somos polvo.

La Cuaresma es por tanto el tiempo para que recordemos quién es el Creador y quién la criatura; para proclamar que sólo Dios es el Señor; para desnudarnos de la pretensión de bastarnos a nosotros mismos y del afán de ponernos en el centro, de ser los primeros de la clase, de pensar que sólo con nuestras capacidades podemos ser protagonistas de la vida y transformar el mundo que nos rodea. Este es el tiempo favorable para convertirnos, para cambiar la mirada antes que nada sobre nosotros mismos, para vernos por dentro. Cuántas distracciones y superficialidades nos apartan de lo que es importante. Cuántas veces nos centramos en nuestros deseos o en lo que nos falta, alejándonos del centro del corazón, olvidándonos de abrazar el sentido de nuestro ser en el mundo. La Cuaresma es *un tiempo de verdad* para quitarnos las máscaras que llevamos cada día aparentando ser perfectos a los ojos del mundo; para luchar, como nos ha dicho Jesús en el Evangelio, contra la falsedad y la hipocresía. No las de los demás, sino las nuestras; mirarlas a la cara y luchar.

Pero hay también un segundo paso: la ceniza nos invita a *volver a Dios y a los hermanos*. De hecho, si volvemos a la verdad de lo que somos y nos damos cuenta de que nuestro yo no es autosuficiente, entonces descubrimos que existimos gracias a las relaciones, tanto la originaria con

el Señor como las vitales con los demás. Así, la ceniza que hoy recibimos en la cabeza nos dice que cada presunción de autosuficiencia es falsa y que idolatrar el yo es destructivo y nos encierra en la jaula de la soledad; mirarse al espejo imaginando ser perfectos, imaginando ser el centro del mundo. Nuestra vida, sin embargo, es sobre todo una relación; la hemos recibido de Dios y de nuestros padres, y siempre podemos renovarla y regenerarla gracias al Señor y a aquellos que Él ha puesto junto a nosotros. La Cuaresma es el tiempo favorable para reavivar nuestras relaciones con Dios y con los demás; para abrirnos en el silencio a la oración y a salir del baluarte de nuestro yo cerrado; para romper las cadenas del individualismo y del aislamiento y redescubrir, a través del encuentro y la escucha, quién es el que camina a nuestro lado cada día, y volver a aprender a amarlo como hermano o hermana.

Hermanos y hermanas, ¿cómo realizar todo esto? Para completar este camino —volver a lo que realmente somos y volver a Dios y a los demás— se nos invita a recorrer tres grandes vías: la limosna, la oración y el ayuno. Son las vías clásicas, no se necesitan novedades en este camino. Lo dijo Jesús y está claro: la limosna, la oración y el ayuno. Y no se trata de ritos exteriores, sino de gestos que deben expresar una renovación del corazón. La limosna no es un gesto rápido para limpiarse la conciencia, para compensar un poco el desequilibrio interior, sino que es un tocar con las propias manos y con las propias lágrimas los sufrimientos de los pobres; la oración no es ritualidad, sino diálogo de verdad y amor con el Padre; y el ayuno no es un simple sacrificio, sino un gesto fuerte para recordarle a nuestro corazón qué es lo que permanece y qué es lo pasajero. Jesús nos hace «una advertencia que conserva también para nosotros su validez saludable: a los gestos exteriores debe corresponder siempre la sinceridad del alma y la coherencia de las obras. En efecto, ¿de qué sirve [...] rasgarse las vestiduras, si el corazón sigue lejos del Señor, es decir, del bien y de la justicia?» (Benedicto XVI, *Homilía miércoles de ceniza*, 1 marzo 2006). Muchas veces, sin embargo, nuestros gestos y ritos no tocan la vida, no son auténticos, quizás los hacemos sólo para que los demás nos admiren, para recibir el aplauso, para atribuirnos el crédito. Recordemos que en la vida personal, como en la vida de la Iglesia, lo que cuenta no es lo exterior, los juicios humanos y el aprecio del mundo; sino sólo la mirada de Dios, que lee el amor y la verdad.

Si nos ponemos humildemente bajo su mirada, entonces la limosna, la oración y el ayuno no se quedan en gestos exteriores, sino que expresan quiénes somos verdaderamente: hijos de Dios y hermanos entre nosotros. La limosna, la caridad, manifestará nuestra compasión con quien está necesitado, nos ayudará a volver a los demás; la oración dará voz a nuestro íntimo deseo de encontrar al Padre, haciéndonos volver a Él; el ayuno será una gimnasia espiritual para renunciar con alegría a lo que es superfluo y nos sobrecarga, para ser interiormente más libres y volver a lo que realmente somos. Encuentro con el Padre, libertad interior, compasión.

Queridos hermanos y hermanas, inclinemos la cabeza, recibamos la ceniza, aligeremos el corazón. Pongámonos en camino por medio de la caridad: nos han dado cuarenta días favorables para recordarnos que el mundo no se cierra en los estrechos límites de nuestras necesidades personales y para redescubrir la alegría, no en las cosas que se acumulan, sino en el cuidado de aquellos que se encuentran en la necesidad y en la aflicción. Pongámonos en camino por medio de la oración: se nos otorgan cuarenta días favorables para dar a Dios la primacía de nuestra vida, para volver a dialogar con Él de todo corazón, no en ratos perdidos. Pongámonos en camino por medio del ayuno: se nos ofrecen cuarenta días favorables para reencontrarnos, para frenar la dictadura de las agendas siempre llenas de cosas por hacer; de las pretensiones de un ego cada vez más superficial y engorroso; y de elegir lo que de verdad importa.

Hermanos y hermanas, no desperdiciemos la gracia de este tiempo santo. Fijemos nuestra mirada en el Crucificado y caminemos. Respondamos con generosidad a las llamadas fuertes de la Cuaresma. Y al final del trayecto encontraremos con más alegría al Señor de la vida; lo encontraremos a Él, al único que nos hará resurgir de nuestras cenizas.

*Franciscus*





## CELEBRACIÓN PENITENCIAL «24 HORAS PARA EL SEÑOR»

***Parroquia de Santa María delle Grazie en el Trionfale  
Viernes, 17 de marzo de 2023***

«Todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo» (Flp 3,7). De este modo se expresaba san Pablo en la primera lectura que hemos escuchado. Y si nos preguntamos qué es lo que dejó de considerar fundamental en su vida, más aún, lo que le alegraba perder con tal de encontrar a Cristo, vemos que no se trata de realidades materiales, sino de “riquezas religiosas”. Él era en verdad un hombre piadoso, un hombre con gran celo, un fariseo leal y observante (cf. vv. 5-6). Sin embargo, ese aspecto religioso, que podía constituir un mérito, un motivo de orgullo, una riqueza sagrada, para él era en realidad un impedimento. Y entonces, Pablo afirma: «He sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo» (v. 8). Todo lo que le había dado un cierto prestigio, una cierta fama; “olvidalo, para mí Cristo es más importante”.

Quien es demasiado rico de sí mismo y de su propia “valía” religiosa presume de ser justo y mejor que los demás —cuántas veces pasa esto en la parroquia: “Yo soy de la Acción Católica, yo ayudo al sacerdote, yo recojo la ofrenda; yo, yo, yo”, cuántas nos creemos mejores que los demás; cada uno, en su propio corazón, piense si alguna vez le pasó—, quien

actúa así se complace en el hecho de que ha salvado las apariencias; se siente bien, pero de ese modo no puede darle lugar a Dios, porque no lo necesita. Y muchas veces los “católicos limpios”, los que se sienten justos porque van a la parroquia, porque van a Misa los domingos y presumen de ser justos: “No, yo no necesito nada, el Señor ya me salvó”. ¿Qué fue lo que pasó? Que el lugar de Dios lo ha ocupado con su propio “yo” y entonces, aunque recite oraciones y realice acciones sagradas, no dialoga verdaderamente con el Señor. Tiene monólogos, no diálogo ni oración. Por eso la Escritura recuerda que sólo «la súplica del humilde atraviesa las nubes» (Sl 35,17), porque sólo quien es pobre de espíritu, quien se siente necesitado de la salvación y mendigo de la gracia, se presenta ante Dios sin exhibir méritos, sin pretensiones, sin presunción. No tiene nada y por eso encuentra todo, porque encuentra al Señor.

Esta enseñanza nos la ofrece Jesús en la parábola que hemos escuchado (cf. Lc 18,9-14). Es el relato de dos hombres, un fariseo y un publicano, que van al templo a rezar, pero sólo uno llega al corazón de Dios. Antes de lo que hacen, es su lenguaje corporal el que habla. El Evangelio dice que el fariseo oraba «de pie» (v. 11), con la frente alta, mientras que el publicano, «manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo» (v. 13), por vergüenza. Reflexionemos un momento sobre estas dos posturas.

*El fariseo está de pie.* Está seguro de sí, erguido y triunfante como alguien que debe ser admirado por sus capacidades, como un ejemplo. Con esta actitud reza a Dios, pero en realidad se celebra a sí mismo: yo voy al templo, yo cumplo los preceptos, yo doy limosna. Formalmente su oración es irreprochable, exteriormente se ve como un hombre piadoso y devoto, pero, en vez de abrirse a Dios presentándole la verdad del corazón, enmascara sus fragilidades con la hipocresía. Y muchas veces también nosotros maquillamos nuestra vida. Este fariseo no espera la salvación del Señor como un don, sino que casi la pretende como un premio por sus méritos. “Hice los deberes, ahora dame el premio”. Este hombre avanza sin titubeos hacia el altar de Dios —con la frente alta— para ocupar su puesto, en primera fila, pero acaba por ir demasiado adelante y ponerse frente a Dios.

En cambio el otro, *el publicano*, se mantiene a distancia. No trata de abrirse paso, se queda en el fondo. Pero precisamente esa distancia, que manifiesta su ser pecador respecto a la santidad de Dios, es lo que le permite experimentar el abrazo bendicente y misericordioso del Padre. Dios puede alcanzarlo precisamente porque, permaneciendo a distancia, ese hombre le ha hecho espacio. No habla de sí mismo, sino habla pidiendo perdón, habla mirando a Dios. ¡Qué cierto es esto también en nuestras relaciones familiares, sociales y eclesiales! Hay verdadero diálogo cuando sabemos guardar un espacio entre nosotros y los demás, un espacio saludable que permite a cada uno respirar sin ser absorbido o anulado. Entonces ese diálogo, ese encuentro puede acortar la distancia y crear cercanía. Esto también sucede en la vida de ese publicano. Quedándose en el fondo del templo, se reconoce en verdad tal como es, pecador, ante Dios: distante, y de este modo permite que Dios se acerque a él.

Hermanos, hermanas, recordemos esto: el Señor llega a nosotros cuando tomamos distancia de nuestro yo presuntuoso. Pensemos: ¿Soy presuntuoso? ¿Me creo mejor que los demás? ¿Miro a alguien con un poco de desprecio? “Te agradezco, Señor, porque me has salvado y no soy como esta gente que no entiende nada, yo voy a la iglesia, voy a Misa; yo estoy casado, casada por la iglesia, estos divorciados son unos pecadores...”; ¿es así tu corazón? Irás al infierno. Para acercarse a Dios, es necesario decirle al Señor: “Yo soy el primero de los pecadores, y si no he caído en la suciedad más grande es porque tu misericordia me tomó de la mano. Gracias a Ti, Señor, estoy vivo; gracias a Ti, Señor, yo no me he destruido con el pecado”. Dios puede acortar la distancia con nosotros cuando honestamente, sin falsedades, le presentamos nuestra fragilidad. Nos da la mano para levantarnos cuando sabemos “tocar fondo” y volvemos a Él con sinceridad de corazón. Así es Dios, nos espera en *el fondo*, porque en Jesús Él quiso “ir hasta el fondo”, porque no tiene miedo de descender hasta los abismos que nos habitan, de tocar las heridas de nuestra carne, de acoger nuestra pobreza, de acoger los fracasos de la vida, los errores que cometemos por debilidad o negligencia, y todos los hemos cometido. Dios nos espera allí, en el fondo, nos espera especialmente cuando, con mucha humildad, vamos a pedirle perdón en el sacramento de la confesión, como haremos hoy. Nos espera allí.

Hermanos y hermanas, hagamos hoy un examen de conciencia, cada uno de nosotros, porque tanto el fariseo como el publicano habitan en nuestro interior. No nos escondamos detrás de la hipocresía de las apariencias, sino confiemos a la misericordia del Señor nuestras oscuridades, nuestros errores. Pensemos en nuestros errores, en nuestras miserias, también en aquello que por vergüenza no somos capaces de compartir, y está bien, pero a Dios hay que mostrárselo. Cuando nos confesamos, nos ponemos en el fondo, como el publicano, para reconocer también nosotros la distancia que nos separa entre lo que Dios ha soñado para nuestra vida y lo que realmente somos cada día: unos pobres necesitados. Y, en ese momento, el Señor se acerca, acorta las distancias y vuelve a levantarnos; en ese momento, mientras nos reconocemos desnudos, Él nos viste con el traje de fiesta. Y esto es, y debe ser, el sacramento de la reconciliación: un encuentro festivo, que sana el corazón y deja paz interior; no un tribunal humano al que tenemos miedo, sino un abrazo divino con el que somos consolados.

Una de las cosas más hermosas del modo en que Dios nos acoge es la ternura del abrazo que nos da. Si nosotros leemos cuando el hijo pródigo regresa a casa (cf. Lc 15,20-22) vemos que cuando comienza su discurso, el padre no lo deja hablar, lo abraza y él no puede hablar. El abrazo misericordioso. Y aquí me dirijo a mis hermanos confesores: por favor, hermanos, perdonen *todo*, perdonen *siempre*, sin meter demasiado el dedo en las conciencias; dejen que la gente diga sus cosas y ustedes reciban lo que digan como Jesús, con la caricia de su mirada, con el silencio de su comprensión. Por favor, el sacramento de la confesión no es para torturar, sino para dar paz. Perdonen *todo*, como Dios les perdonará todo a ustedes. Todo, todo, todo.

En este tiempo cuaresmal, con la contrición del corazón, también nosotros supliquemos como el publicano: «Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador» (v. 13). Digámoslo juntos: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. Cuando me olvido de ti o te descuido, cuando antepongo mis propias palabras y las del mundo a tu Palabra, cuando presumo de ser justo y desprecio a los otros, cuando critico a los demás: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador*. Cuando no me ocupo de los que me rodean, cuando permanezco indiferente ante quien es pobre

y sufre, es débil o marginado: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador.* Por los pecados contra la vida, por el mal testimonio que ensucia el rostro hermoso de la Madre Iglesia, por los pecados contra la creación: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador.* Por mis falsedades, por mi falta de honradez, por mi falta de transparencia y de rectitud: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador.* Por mis pecados ocultos, esos que nadie conoce, por el mal que he causado a los demás aun sin darme cuenta, por el bien que podría haber hecho y no hice: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador.*

En silencio, repitamos durante unos instantes, con el corazón arrepentido y lleno de confianza: *Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador.* En silencio. Que cada uno lo repita en su corazón. Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador. En este acto de arrepentimiento y confianza, nos abriremos a la alegría del don más grande, que es la misericordia de Dios.

*Franciscus*





# MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL II SIMPOSIO SOBRE LA ENFERMEDAD DE HANSEN “NO DEJAR A NADIE ATRÁS”

***Martes, 17 de enero de 2023***

*Distinguidas señoras y señores,  
hermanas y hermanos:*

Extiendo mi más cordial saludo a todos ustedes con ocasión del Segundo Simposio sobre la Enfermedad de Hansen. Les agradezco su compromiso en favor de las personas afectadas por esta patología, a menudo olvidadas y descartadas por la sociedad. Son como el Buen Samaritano que se inclina para curar a los más débiles y devolverles los derechos y la dignidad que les han sido negados.

El Simposio de hoy se celebra pocos días después de la 70ª Jornada mundial de los enfermos de lepra, iniciada por Raul Follereau en 1953 para concienciar a la opinión pública sobre una enfermedad que muchos creían extinguida. Lo que debe preocuparnos, hoy más que entonces, es que no sólo se puede olvidar la enfermedad, sino también a las personas.

La lepra, también conocida como enfermedad de Hansen, es una de las enfermedades más antiguas de la historia de la humanidad. Ni siquiera la Biblia, por sí sola, basta para recordarnos que el estigma asociado a la lepra sigue provocando graves violaciones de los derechos humanos en diferentes partes del mundo. "Hemos crecido en muchos aspectos, aunque somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades desarrolladas. Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente" (Enc. *Fratelli tutti*, 64). No podemos olvidar a estos hermanos y hermanas nuestros. No debemos ignorar esta enfermedad, que lamentablemente sigue afectando a tantas personas, sobre todo en los contextos sociales más desfavorecidos.

Por el contrario, convencidos de la vocación de la familia humana a la fraternidad, dejémonos interpelar y cuestionar: "¿Nos inclinaremos para tocar y curar las heridas de los otros? ¿Nos inclinaremos para cargarnos al hombro unos a otros? Este es el desafío presente, al que no hemos de tenerle miedo" (ibíd., 70).

Debemos, pues, aprovechar la ocasión de la Jornada Mundial de los enfermos de lepra para reconsiderar nuestros modelos de desarrollo y denunciar e intentar corregir las discriminaciones que éstos provocan. Ésta es una ocasión propicia para renovar nuestro compromiso de construir una sociedad inclusiva que no deje a nadie al margen.

De hecho, la denuncia debe ir siempre acompañada de una propuesta, como síntesis entre el bien que silenciosamente ya existe y las visiones proféticas, capaces de inspirar una caridad estructurada y una convivencia más justa. En esto, es valiosa su contribución, el estímulo y la ayuda que prestan a las Iglesias locales, para que estén al lado de quien es descartado y sepan acompañar activamente los procesos de inclusión y de desarrollo humano integral.

Debemos preguntarnos, concretamente, cuál es la mejor manera de colaborar con las personas afectadas por la lepra, tratándolas plenamente como personas, reconociendo que son los actores clave en su lucha por participar en los derechos humanos fundamentales y vivir como miembros de pleno derecho de la comunidad.



Confío en que esta conferencia pueda recoger las voces de todo el mundo y debatir las medidas que pueden adoptarse para seguir promoviendo el respeto de la dignidad humana.

Expreso mi cercanía a quienes padecen la enfermedad de Hansen y les animo a seguir trabajando para que no les falte el apoyo espiritual y la asistencia sanitaria. Que las comunidades cristianas se dejen evangelizar por estos hermanos y hermanas y encabecen los esfuerzos por alcanzar su plena integración.

Queridos amigos, que María santísima y los numerosos santos y santas que han servido a Cristo en las personas afectadas por la lepra, les sostengan. Les bendigo de corazón y rezo por ustedes, por los enfermos, por sus familias y por cuantos les cuidan con amor. Que todos puedan experimentar que Jesús ha venido para que todo hombre y toda mujer tengan vida y la tengan en abundancia (cf. Jn 10,10).

*Roma, San Juan de Letrán,  
Memoria de San Antonio Abad.*

*Franciscus*



## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LA V CONFERENCIA INTERNACIONAL POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

***Viernes, 20 de enero de 2023***

Estimados delegados:

Un año más, se reúnen en esta Conferencia para conmemorar el nacimiento de José Martí, presentando su figura como acicate para despertar las conciencias de cuantos en el mundo están llamados a crear un clima de diálogo y fraternidad que pueda impulsar cambios significativos en las actuales circunstancias sociales y políticas.

Tales circunstancias, como he expresado en mi último discurso al Cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, dan motivos de alarma y deben suscitar en nosotros un interés por ese cambio de rumbo. Para ello, sin embargo, considero importante que nuestra mirada no se fije tanto en lo que cada uno de nosotros, con la mejor de las intenciones, podría proponer, sino en la absoluta necesidad de sentarnos a escuchar a los demás. Urge construir puentes que puedan ayudarnos a encontrar juntos soluciones viables que no excluyan a nadie. Todo desde el diálogo y con el horizonte amplio de la fraternidad universal (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 142).

Me ha impactado releer unas palabras de José Martí ante la tumba del venerable Félix Varela, que pueden ser significativas en este contexto. Martí admira de Varela ciertamente su amor por su tierra y su gallardía en el denunciar lo que considera incompatible con el bien social —«dijo sin miedo lo que vio»—, pero, al mismo tiempo, resalta su mansedumbre, virtud esencial del gobernante, que debe guiar el diálogo social y político: «sin alocarse o apresurarse», teniendo el «justo respeto» a nuestro interlocutor para poder llegar a una solución concordada (cf. *Ante la tumba del Padre Varela*, en *Patria*, 6 agosto 1892).

Se trata, entonces, de mirar al pasado, de no renegar de nuestras raíces, que nos llevan a aprender de nuestros mayores, de la fe que los movió, de la coherencia de vida que esta fe les impuso, de esa entrega al pueblo que no es otra cosa que el mandato del Señor de amarnos como Él nos ha amado (cf. *Jn* 13,34-35). A partir de esas raíces, Martí afirma cómo la figura del Padre Varela es capaz de concitar voluntades para un esfuerzo común.

En ese escrito se habla de rendir homenaje al Padre Varela construyéndole un monumento. Es una actitud loable, pero más allá del dato histórico, nos haría bien a todos también reflexionar si efectivamente estos modelos son usados como ejemplo de valores o más bien bandera de intereses.

Estimados delegados, en el *Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz* de este año, retomaba esta idea crucial: durante la pandemia muchos héroes han dado muestra de la fe, de la esperanza, de la entrega generosa que nace del amor de Dios impreso en la naturaleza de cada hombre (cf. *Gn* 1,26.27). Ellos nos reclaman, como los próceres que hoy los convocan, «a volver a poner la palabra “juntos” en el centro; en efecto, es juntos, en la fraternidad y la solidaridad, que podemos construir la paz, garantizar la justicia y superar los acontecimientos más dolorosos» (n. 3). Esta es la clave para recuperar el equilibrio que da nombre a vuestro encuentro, pues sólo juntos podremos afrontar las diversas crisis morales, sociales, políticas y económicas que padecemos y que están todas interconectadas (cf. n. 5).

Que estos deseos puedan ayudarles en los trabajos que emprenden para el bien de todos los hombres.

*Franciscus*



## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS JÓVENES QUE SE PREPARAN PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD - LISBOA 2023

***Viernes, 20 de enero de 2023***

*Queridos jóvenes:*

Estamos acercándonos, aunque faltan todavía varios meses, a la Jornada de la Juventud, y ya hay 400.000 jóvenes inscritos. A mí me llama la atención y me alegra que tantos jóvenes vienen porque necesitan participar. Por ahí alguno dice: “no, yo voy por turismo”. Pero el joven que viene es porque, en el fondo, tiene sed de participar, de compartir, de contar su experiencia y recibir la experiencia del otro. Tiene sed de horizontes.

Ustedes jóvenes, que ya hay 400.000 de ustedes inscritos, tienen sed de horizonte. En este encuentro, en esta Jornada, aprendan a mirar siempre el horizonte, a mirar siempre más allá. No levanten una pared delante de la vida de ustedes. Las paredes te cierran, el horizonte te hace crecer. Miren siempre el horizonte con los ojos, pero lo miren sobre todo con el corazón. Abran el corazón a otras culturas, a otros muchachos, a otras chicas, que vienen también a esta Jornada.

Prepárense para esto: para abrir horizontes, para abrir el corazón. Y gracias por haberse anotado ya con tanta anticipación. Esperemos que otros más sigan el ejemplo de ustedes. Que Dios los bendiga, que la Virgen los cuide. Recen por mí, que yo rezo por ustedes. Y no se olviden: paredes no, horizontes sí. Gracias.

*Franciscus*



## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA EL III DÍA INTERNACIONAL DE LA FRATERNIDAD HUMANA Y LA ENTREGA DEL PREMIO ZAYED

***Sábado, 4 de febrero de 2023***

*Queridas hermanas y queridos hermanos, ¡buenos días!*

Saludo con afecto y estima al Gran Imán Ahmed Al-Tayyeb con el cual, exactamente hace cuatro años en Abu Dhabi, firmé el *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*.

Doy las gracias a su alteza el jeque Mohammed bin Zayed por su compromiso a favor del camino de la fraternidad; el Alto Comité para la Fraternidad Humana por las iniciativas promovidas en varias partes del mundo; y doy las gracias también a la Asamblea General de las Naciones Unidas porque, con la resolución de diciembre 2020, estableció el 4 de febrero como Día Internacional de la Fraternidad Humana. Además me alegra asociarme a la loable iniciativa de la asignación del premio Zayed por la Fraternidad Humana 2023.

En el compartir sentimientos de fraternidad los unos por los otros, estamos llamados a hacernos promotores de una cultura de paz que

anime al diálogo, la comprensión recíproca, la solidaridad, el desarrollo sostenible y la inclusión. Todos nosotros llevamos en el corazón el deseo de vivir como hermanos, en la ayuda recíproca y en armonía. El hecho de que a menudo esto no se verifique —y lamentablemente tenemos señales dramáticas— debería estimular aún más la búsqueda de la fraternidad.

Es verdad que las religiones no tienen la fuerza política para imponer la paz, pero transformando al hombre desde dentro, invitándolo a desprenderse del mal, lo orientan hacia una actitud de paz. Las religiones tienen, pues, una responsabilidad decisiva en la convivencia entre los pueblos: su diálogo teje una trama pacífica, rechaza las tentaciones de desgarrar el tejido civil y libera de la instrumentalización de las diferencias religiosas con fines políticos. También es relevante la tarea de las religiones para recordar que el destino del hombre va más allá de los bienes terrenos y se sitúa en un horizonte universal, porque cada persona humana es criatura de Dios, de Dios venimos y a Dios todos volvemos.

Las religiones, para ponerse al servicio de la fraternidad, necesitan dialogar entre ellas, conocerse, enriquecerse recíprocamente y profundizar sobre todo en lo que une y la colaboración para el bien de todos.

Las diferentes tradiciones religiosas, recurriendo cada una al propio patrimonio espiritual, pueden aportar una gran contribución al servicio de la fraternidad. Si somos capaces de demostrar que es posible vivir la diferencia en la fraternidad, podremos poco a poco liberarnos del miedo y de la desconfianza hacia el otro que es diferente a mí. Cultivar la diversidad y armonizar las diferencias no es un proceso sencillo, sino que es la única vía capaz de garantizar una paz sólida y duradera, es un compromiso que requiere reforzar nuestra capacidad de dialogar con los demás.

Hombres y mujeres de diferentes religiones caminan hacia Dios recorriendo caminos que cada vez más a menudo se cruzan. Cada encuentro puede ser ocasión para oponerse o, con la ayuda de Dios, para animarse mutuamente e ir adelante como hermanos y hermanas. Compartimos de hecho no solo un común origen y descendencia, sino también un destino común, el de criaturas frágiles y vulnerables, como el periodo histórico que estamos viviendo nos muestra de forma evidente.

Queridos hermanos y queridas hermanas, somos conscientes de que el recorrido de la fraternidad es un camino largo y difícil. Contra los muchos conflictos, contra las sombras de un mundo cerrado, ¡pongamos el signo de la fraternidad! Esta nos insta a acoger al otro y respetar su identidad, nos inspira a trabajar en la convicción de que es posible vivir en armonía y en paz.

Doy las gracias a todos aquellos que se unirán a nuestro camino de fraternidad, y los animo a comprometerse por la causa de la paz y responder a los problemas y a las necesidades concretas de los últimos, de los pobres, de los indefensos, de aquellos que necesitan nuestra ayuda.

Y en esta dirección va el Premio Zayed para la Fraternidad Humana. Muchas gracias, muchas gracias por vuestra sesión con el premio de este año, que fue entregado a la comunidad de Sant'Egidio ya la señora Shamsa Abubakar Fadhil. Muchas gracias por vuestro trabajo, por vuestro testimonio.

Y a todos vosotros, queridos hermanos y hermanas, mi saludo y mi bendición.

*Franciscus*





## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA IX JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN CONTRA LA TRATA DE PERSONAS

***Miércoles, 8 de febrero de 2023***

Hoy recordamos a santa Bakhita, patrona de las víctimas de la trata de personas. Me uno a vosotros que celebráis la Jornada, la novena Jornada mundial de oración y reflexión contra la trata de personas que tiene como tema *Caminando por la dignidad* y que involucra a los jóvenes como protagonistas.

Me dirijo a vosotros jóvenes en particular: os animo a cuidar de la dignidad, la vuestra y la de cada persona con la que os encontráis. Supe que habéis sido vosotros los que elegisteis el tema “Caminando por la dignidad”. Es muy importante, indica un gran horizonte para vuestro compromiso contra la trata: la dignidad humana. De esta manera podéis ayudar a mantener viva la esperanza; y añadido también la alegría, que os invito a custodiar en los corazones, junto con la Palabra de Dios, ¡porque la verdadera alegría es Cristo!

La trata de personas desfigura la dignidad. La explotación y el sometimiento limitan la libertad y convierten a las personas en objetos de uso y de descarte. Y el sistema de la trata se aprovecha de las injusticias e inequidades que obligan a millones de personas a vivir en condiciones de vulnerabilidad. De hecho, las personas empobrecidas por

la crisis económica, las guerras, el cambio climático y tanta inestabilidad son fácilmente reclutadas. Desgraciadamente, la trata crece de forma preocupante, afectando especialmente a migrantes, mujeres y niños, jóvenes como vosotros, gente llena de sueños y deseos de vivir dignamente.

Lo sabemos, estamos viviendo tiempos difíciles, pero es precisamente en esta realidad que todos nosotros, especialmente los jóvenes, estamos llamados a unir las fuerzas para tejer redes de bien, para difundir la luz que viene de Cristo y de su Evangelio. La luz que simbólicamente será entregada en estos días a los jóvenes que han venido a Roma para representar a las organizaciones que colaboran desde hace años en esta Jornada de oración y compromiso contra la trata. Con este gesto sois enviados como misioneros de la dignidad humana, contra la trata de personas y toda forma de explotación. Se inaugura así un año especial de participación juvenil, hasta la próxima Jornada de 2024. Custodiad esta luz y seréis bendición para otros jóvenes. No os canséis de buscar caminos para transformar nuestras sociedades y prevenir esta llaga vergonzosa que es la trata de personas.

Caminando por la dignidad, contra la trata de personas, sin dejar atrás a nadie. Quisiera retomar algunas bonitas expresiones que habéis escrito: *"Caminar con ojos abiertos para reconocer los procesos que inducen a millones de personas, sobre todo jóvenes, a ser traficados para ser explotados con brutalidad. Caminar con el corazón atento para descubrir y sostener los recorridos cotidianos para la libertad y la dignidad. Caminar con la esperanza en los pies para promover acciones anti-trata. Caminar dándose juntos la mano para sostenernos unos a otros y construir una cultura del encuentro, que lleve a la conversión de los corazones y a sociedades inclusivas, capaces de tutelar los derechos y la dignidad de cada persona"*.

Deseo que sean muchos los que acojan vuestra invitación a caminar juntos contra la trata: caminar junto a quien está destrozado por la violencia de la explotación sexual y laboral; caminar junto a los inmigrantes, a los desplazados, a quienes buscan un lugar donde vivir en paz y en familia. Junto a vosotros jóvenes, para reafirmar con valentía el valor de la dignidad humana.

Os doy las gracias y os digo: ¡id adelante con valentía! ¡Id adelante con valentía! Que el Señor os bendiga y la Virgen os custodie. Santa Bakhita reza con nosotros y por nosotros. Os bendigo de corazón a todos vosotros que trabajáis contra la trata y a cada persona que encontráis en este camino por la dignidad. ¡Gracias!

*Franciscus*



## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO CON MOTIVO DEL HERMANAMIENTO DE LOS SANTUARIOS DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

***Sábado, 11 de febrero de 2023***

*A Su Excelencia Reverendísima  
Mons. Francisco Cerro Chaves  
Arzobispo de Toledo*

Querido hermano:

Con gran gozo deseo hacerte llegar mi saludo con motivo del hermanamiento de los dos santuarios dedicados a la Bienaventurada Virgen María, bajo el título de Nuestra Señora de Guadalupe. Te ruego lo hagas extensivo, en primer lugar, a Su Eminencia el cardenal Carlos Aguiar Retes, Arzobispo de México, y, junto a él, a todos los Obispos, sacerdotes, consagrados y fieles que han querido ponerse en este día a los pies de la Santísima Virgen, como un único Pueblo santo de Dios.

María, nuestra Madre, es siempre para su Pueblo vínculo de comunión. Tanto la Escritura como la tradición apostólica nos la muestran convocando a los apóstoles y a la comunidad en torno a Ella, en un clima de oración. Así lo expresa san Lucas en los Hechos de los Apóstoles: «Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas

mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos» (1,14). Esa experiencia fundante de la primera comunidad cristiana trasciende las épocas y los lugares, y la Madre de Jesús, de forma sencilla, nos sigue llamando. Esto se ha expresado en muchos lugares del mundo con la invitación a construir un templo que fuese una casa con las puertas siempre abiertas para todos, una casa de oración y de comunión.

Hoy los convoca el dulce Nombre de María, más precisamente una advocación milenaria que ya en su raíz etimológica nos habla de mestizaje, de encuentro con Dios y con los hombres. Mestizaje porque los estudiosos no se logran poner de acuerdo si debemos leer el título "Guadalupe" en árabe, en latín o en náhuatl. Pero es curioso que lo que podría plantearse como un conflicto pueda en realidad leerse como un guiño del Espíritu Santo que hace escuchar su mensaje de amor a cada uno en su lengua. Así, en árabe la palabra podría sonar "río oculto", como lo estaba esa fuente de agua viva que Jesús promete a la Samaritana, esa fuerza de la gracia que, incluso en tiempos de rechazo e incompreensión, mantiene viva a la Iglesia (cf. *Jn* 4,10). Como pastores, esta alusión debe ser para nosotros un acicate, buscar siempre en el otro ese río oculto de gracia, ese Amor de Dios que lo hace un tesoro inestimable. Todo cambiaría si, como la Virgen, pudiésemos ver en el otro ese secreto oculto, cuántos fracasos y conflictos evitaríamos.

Sin embargo, mezclándose con el latín, la palabra nos hablaría de un "río de lobos" y, en ese sentido, de un remanso de paz para aquellos que están atribulados por sus propios pecados, por la violencia, por tantas guerras internas y externas que hacen del hombre un lobo para el hombre. Es el mismo río oculto de la gracia que en el diálogo con Jesús nos muestra nuestra realidad (v. 29), abriéndonos a la esperanza. Como a san Francisco, en su famoso encuentro con el lobo, otra vez la Virgen María nos interpela para ser fermento de comunión y reconciliación entre Dios y los hombres, alentando a tantos fieles que se acercan al santuario con este fin.

Finalmente, combinándose con la raíz mexicana, nuestra Señora de Guadalupe se proclama como la que vence a la serpiente, con una tocante evocación al protoevangelio del Génesis. La Inmaculada es así la

verdadera madre de todos los que viven; de los que han sido convocados hoy en este santuario, junto a sus pastores, para proclamar su fe en el Hijo de Dios, en Aquél que, haciendo nuevas todas las cosas, ha reconciliado consigo el mundo. Los animo a hacer brotar en los corazones de los hombres y mujeres de nuestro tiempo ese río de agua viva que salta hasta el cielo, para dar a Dios un culto en Espíritu y Verdad (cf. vv. 14, 23).

Queridos hermanos y hermanas: En cada momento histórico, en cada cultura, el Evangelio, permaneciendo siempre el mismo, se enriquece de significado. Lejos de descartar, incluye a cada persona que lo acoge. Pidamos a Dios que, en cada tiempo y lugar donde María nuestra Madre nos convoque, demos testimonio de esa íntima unión de la que sólo el Espíritu puede ser artífice.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide. Y, por favor, les pido que recen por mí.

Fraternalmente,

*Franciscus*



## MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LA XXVI SOLEMNE SESIÓN PÚBLICA DE LAS ACADEMIAS PONTIFICIAS

**Martes 14 de marzo de 2023**

*Al querido hermano*

*cardenal José Tolentino de Mendonça*

*Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación*

*Presidente del Consejo de coordinación entre las Academias pontificias*

Con ocasión de la XXVI solemne reunión pública de las Academias pontificias, me complace transmitirle, señor cardenal, mis mejores deseos para su servicio como presidente del Consejo de coordinación entre las Academias pontificias. En efecto, con su nombramiento como Prefecto del Dicasterio para la Cultura y la Educación, usted ha asumido también esta tarea, que debe llevarse a cabo en el espíritu y según el planteamiento de la Constitución apostólica *Praedicate Evangelium* (cf. art. 162). Al mismo tiempo, deseo expresar mi gratitud al cardenal Gianfranco Ravasi, que durante quince años presidió el Consejo de Coordinación, dando un impulso considerable a la vida de las Academias pontificias y realizando el valor de las Sesiones públicas. Saludo, por tanto, con profunda gratitud, a los distinguidos Presidentes y Miembros presentes, así como a las distinguidas Autoridades y a todos los participantes en el tradicional

encuentro, en el que, a su vez, cada Academia presenta un tema relevante para su propio ámbito de actividad.

Esta Sesión Pública ha tenido por protagonista la Pontificia Academia Insigne de Bellas Artes y Letras de los Virtuosos del Panteón, la más antigua de las instituciones representadas en el Consejo. El Presidente, el Prof. Pio Baldi, y los Académicos solicitaron, para esta edición del Premio, las propuestas de quienes, en diversas funciones, se dedican a la arquitectura sacra y, por tanto, al diseño, acondicionamiento, adaptación litúrgica, renovación y reutilización de espacios destinados al culto, teniendo en cuenta las nuevas exigencias y el lenguaje arquitectónico contemporáneo.

El tema es significativo y actual, dado que está siempre vivo, y a veces incluso es muy animado, el debate sobre las propuestas de renovación de la arquitectura sacra, que tiene la ardua tarea de crear, sobre todo en los nuevos barrios, tanto en la periferia de las ciudades como en las pequeñas poblaciones, espacios adecuados en los que la comunidad cristiana pueda celebrar dignamente la santa liturgia según las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

Sabemos bien cuán importante es el ambiente celebrativo para favorecer la oración y el sentido de comunión: el espacio, la luz, la acústica, los colores, las imágenes, los símbolos, el mobiliario litúrgico constituyen elementos fundamentales de esa realidad, de ese acontecimiento, humano y divino al mismo tiempo, que es precisamente la liturgia.

Por este motivo, quisiera referirme a la reciente Carta apostólica *Desiderio desideravi*, dedicada precisamente a la formación litúrgica del Pueblo de Dios, para subrayar dos aspectos que ciertamente pueden aplicarse también a las cuestiones arquitectónicas y artísticas. En primer lugar, es esencial redescubrir el lenguaje simbólico y ser capaces de entenderlo: «Haber perdido la capacidad de comprender el valor simbólico del cuerpo y de toda criatura hace que el lenguaje simbólico de la Liturgia sea casi inaccesible para el hombre moderno. No se trata, sin embargo, de renunciar a ese lenguaje: no se puede renunciar a él porque es el que la Santísima Trinidad ha elegido para llegar a nosotros en la



carne del Verbo. Se trata más bien de recuperar la capacidad de plantear y comprender los símbolos de la Liturgia» (n. 44).

Otro aspecto esencial es el de la inspiración de la creatividad artística y arquitectónica, que en la visión cristiana brota precisamente de la vida litúrgica, de la acción del Espíritu y no de la sola subjetividad humana: «Es necesario —continúa la Carta Apostólica— conocer cómo actúa el Espíritu Santo en cada celebración: el arte de celebrar debe estar en sintonía con la acción del Espíritu. Sólo así se librá de los subjetivismos [...] y de los culturalismos [...] Un artesano sólo necesita la técnica; un artista, además de los conocimientos técnicos, no puede carecer de inspiración, que es una forma positiva de posesión: el verdadero artista no posee un arte, ni es poseído por él» (nn. 49-50).

Aceptando ahora las propuestas que las Academias Pontificias han formulado para el Premio de la presente edición, me complace conceder, con la Medalla de Oro del Pontificado, el Premio de las Academias Pontificias al Estudio OPPS, por una intervención de renovación y adaptación litúrgica de la capilla de la Fundación San Francisco de Asís y Santa Catalina de Siena, en Roma.

A continuación, concedo con gusto la Medalla de plata del Pontificado a la arquitecta Federica Frino, por el proyecto de la nueva iglesia de Santo Tomás de Pontedera.

Querido Hermano, le deseo a usted y a cada uno de los Académicos un fecundo compromiso en los respectivos campos de investigación y de servicio y, encomendándoos a la materna protección de la Virgen María, Templo y Arca de la Nueva Alianza, me encomiendo a sus oraciones y de corazón les imparto a ustedes y a todos los presentes la Bendición Apostólica.

*Franciscus*



## IV

# ✿ NECROLÓGICAS ✿

El día, 28 de enero de 2023, falleció en la Residencia Hogar de Nazaret de las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia, de Rincón de Seca, el sacerdote diocesano **D. Manuel Hernández Robles**.

D. Manuel nació en Alquerías (Murcia) el día 6 de Julio de 1937, por lo que contaba con 85 años de edad. Debido a la situación bélica del momento fue bautizado en la parroquia de San Juan Bautista, de Alquerías, el terminar la contienda, el 15 de diciembre de 1939.

A los 13 años ingresó en el Seminario Menor de San José, pasando después al Seminario Mayor San Fulgencio, aunque los estudios teológicos los realizó en Salamanca, donde recibió la ordenación sacerdotal en la Iglesia del Colegio Corazón de María de manos del D. Antonio Tabera Aroz, obispo de Albacete, el día 30 de marzo de 1963.

Después de su ordenación sacerdotal ocupó los siguientes cargos pastorales:

- 1964-1967: Coadjutor de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Alcantarilla.
- 1964-1967: Formador y Profesor del Seminario Menor de la Fuensanta. A la misma vez fue cura ecónomo de la parroquia Virgen del Carmen, de Santo Ángel (Murcia).
- 1967-1971: Cura ecónomo de la parroquia de San Juan Bautista, de Jumilla.
- 1969-1971: Profesor de religión en el Instituto de Jumilla.
- 1972-1973: Cura co-ecónomo de la parroquia de San José, de Abanilla.
- 1973-1977: Cura ecónomo de la parroquia de la Purísima, de Fortuna.
- 1977-1982: Coadjutor de la parroquia de Santa María Madre de la Iglesia, de Murcia.
- 1977-1980: Mayordomo del Seminario Menor de San José.
- 1979-1985: Oficial de la Secretaría General del Obispado.
- 1982-1985: Cura ecónomo de la Parroquia de Cristo Rey, de Murcia.

- 1983-1988: Miembro de la Comisión de Comunicación de Bienes.
- 1985-1988: Cura párroco de la parroquia de Sagrado Corazón de Jesús, de Casillas (Murcia).
- 1986-1991: Responsable de Audiovisuales del Secretariado Diocesano de Catequesis. El año 1990 fue nombrado también Responsable de Catequesis Infantil en el mismo Secretariado.
- 1988-1990: Director del Secretariado Diocesano de Catequesis.
- 1988-1990: Capellán de las Religiosas Clarisas de Santomera.
- 1988-1998: Coordinador de la Escuela de Catequistas del Centro de Estudios Diocesano San Fulgencio (CETEP).
- 1990-1991: Cooperador de la Parroquia de Santa María de Gracia, de Murcia.
- 1990-2000: Secretario General del Centro de Estudios Diocesano San Fulgencio (CETEP).
- 1991-1999: Encargado de la Ermita de San Félix de Cantalicio, de Cabecicos (Llano de Brujas-Murcia).
- 1994-1995: Delegado Diocesano de Peregrinaciones.
- 1997-2012: Profesor de Latín en el Instituto Teológico San Fulgencio.
- 1999-2000: Encargado de la Parroquia de Sagrado Corazón de Jesús, de Casillas (Murcia).
- 2000-2003: Secretario del Instituto Teológico San Fulgencio.
- 2001-2010: Encargado de la Ermita de San Félix de Cantalicio, de Cabecicos (Llano de Brujas-Murcia).
- 2003-2016: Colaborador de la parroquia de Ntra. Sra. de las Lágrimas, de Llano de Brujas.
- 2016: Jubilado en la Residencia Hogar de Nazaret, de las Hermanas Misioneras de la Sagrada Familia, de Rincón de Seca.

En cuanto a su preparación académica era Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca y Diplomado en Radio y TV.

La Misa Exequial, presidida por el Sr. Obispo, y concelebrada por numerosos sacerdotes, se celebró el domingo, día 29 de enero, a las 10 de la mañana, en la parroquia de San Juan Bautista, de Alquerías.

\*\*\*\*\*

El día, 14 de febrero de 2023, falleció en Cieza, el sacerdote Diocesano **Rvdo. D. Mariano Caballero García.**

D. Mariano nació en la ciudad de Cieza, el día 4 de julio de 1940, por lo que contaba con 82 años de edad, y fue bautizado en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de aquella ciudad el día 11 de agosto de 1940.

Cuando contaba con 15 años de edad, en 1955, ingresó en el Seminario Menor de San José de la Diócesis de Cartagena, pasando después al Seminario Mayor de San Fulgencio, donde realizó los estudios de Filosofía y Teología.

Al terminar sus estudios fue ordenado de sacerdote el día 28 de junio de 1967, en la Iglesia de San Bartolomé–Santa María, de la ciudad de Murcia, por el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Miguel Roca Cabanellas, Obispo de Cartagena.

Después de su ordenación sacerdotal ocupó los siguientes cargos:

- 1967-1972: Coadjutor de la Parroquia de Santa María Magdalena, de Cehegín
- 1967-1972: Cura Encargado de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Peña, de Peña y Campillo (Cehegín).
- 1972-1992: Cura Ecónomo de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Lágrimas, de Llano de Brujas.
- 1992-1998: Residió en Bolivia, siendo miembro del equipo de Misioneros, de El Alto.
- 1999-1999: Coadjutor de la Parroquia de San Pablo, de Murcia.
- 1999-2010: Párroco de la Parroquia del Santo Cristo del Consuelo, de Cieza.
- 1999-2010: Cura Encargado de la Ermita del Corazón de Jesús, de Ascoy (Cieza).

Además, ha desempeñado otros cargos como:

- 1971-1972: Arcipreste del Arciprestazgo de Caravaca Rural.

- 1972-1992: Profesor de Religión en el IES Sanje, de Alcantarilla.
- 1981-1992: Profesor de Religión en el IES Miguel de Cervantes, de Murcia.
- 1981-1984: Consiliario de la Juventud Obrera Católica (JOC).
- 2000-2007: Responsable de relaciones con los misioneros de la Diócesis.
- 2001-2007: Consiliario de la Juventud de Estudiantes Católicos (JEC).

La Misa Exequial, presidida por el Sr. Obispo, y concelebrada por numerosos sacerdotes, se celebró, en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Cieza, el miércoles 15 de febrero, a las 5 de la tarde.

## DESCANSEN EN PAZ





